



Universidad
Nacional
de Loja

Universidad Nacional de Loja
Facultad Jurídica, Social y Administrativa

Carrera de Economía

**“Dimensiones del Capital Social y su relación con el Bienestar
Subjetivo: un análisis para el periodo post Covid-19 usando
micro datos para Ecuador”**

Trabajo de Integración Curricular previo a la
obtención del Título de Economista.

AUTOR:

Anderson Miguel Armijos Ordoñez

DIRECTOR:

Econ. Cristian Paul Ortiz Villalta, Mg. Sc.

Loja – Ecuador

2023

Certificación

Loja, 29 de noviembre de 2023.

Econ. Cristian Paul Ortiz Villalta, Mg. Sc.

DIRECTOR DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

CERTIFICO:

Que he revisado y orientado todo proceso de la elaboración del Trabajo de Integración Curricular denominado: **“Dimensiones del Capital Social y su relación con el Bienestar Subjetivo: un análisis para el periodo post Covid-19 usando micro datos para Ecuador”** previo a la obtención del título de **Economista**; de autoría del estudiante **Anderson Miguel Armijos Ordoñez**, con **cédula de identidad Nro. 190083930-7**, una vez que el trabajo cumple con todos los requisitos exigidos por la Universidad Nacional de Loja para el efecto, autorizo la presentación para la respectiva sustentación y defensa.

Econ. Cristian Paul Ortiz Villalta, Mg. Sc.

DIRECTOR DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

Autoría

Yo, **Anderson Miguel Armijos Ordoñez**, declaro ser autor del presente Trabajo de Integración Curricular y eximo expresarme a la Universidad Nacional de Loja y a sus representantes jurídicos de posibles reclamos y acciones legales, por el contenido de la misma. Adicionalmente acepto y autorizo a la Universidad Nacional de Loja la publicación de mi Trabajo de Integración Curricular en el Repositorio Digital Institucional – Biblioteca Virtual.

Firma:

Cédula de identidad: 1900839307

Fecha: 29 de noviembre de 2023

Correo electrónico: anderson.m.armijos@unl.edu.ec

Teléfono: 0960611482

Carta de autorización de trabajo de integración curricular por parte del autor para la consulta de producción parcial o tal, y publicación electrónica de texto completo

Yo Anderson Miguel Armijos Ordoñez declaro ser autor del Trabajo de Integración Curricular denominado: **“Dimensiones del Capital Social y su relación con el Bienestar Subjetivo: un análisis para el periodo post Covid-19 usando micro datos para Ecuador”**, como requisito para optar por el título de **Economista**, autorizo al sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional de Loja para que con fines académicos muestre la producción intelectual de la Universidad, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera en el Repositorio Institucional.

Los usuarios pueden consultar el contenido de este trabajo en el Repositorio Institucional, en las redes información del país y del exterior con las cuales tenga convenio la Universidad.

La universidad Nacional de Loja, no se responsabiliza por el plagio o copia del Trabajo de Integración Curricular que realice un tercero.

Para constancia de esta autorización, suscribo, en la ciudad de Loja, a los veintinueve días del mes de noviembre del 2023.

Firma:

Autor: Anderson Miguel Armijos Ordoñez

Número de cédula: 1900839307

Dirección: Loja, Loja, Ecuador

Correo electrónico: anderson.m.armijos@unl.edu.ec

Celular: 0960611482

DATOS COMPLEMENTARIOS

Director de Trabajo de Integración Curricular: Econ. Cristian Paul Ortiz Villalta, Mg.
Sc.

Dedicatoria

El presente estudio se lo dedico con mucho amor y cariño:

A la persona más fuerte y luchadora que pude conocer, mi madre Flor Armijos por servirme de guía, brindarme su apoyo incondicional e impulsarme siempre a ser mejor persona.

A mis hermanas, Erika y Valeria por el cariño, apoyo y confianza brindada en mi vida.

A todos mis amigos y compañeros por su apoyo moral y consejos en mi proceso educativo.

Anderson Miguel Armijos Ordoñez

Agradecimiento

En primera instancia, agradezco a Dios por brindarme salud y vida. A mi madre y su pareja por el apoyo incondicional y el cariño brindado día a día en mi formación personal y académica. A mis hermanas por proporcionarme apoyo y aliento en los momentos difíciles. A mis amigos y compañeros por compartir su apoyo y sus conocimientos durante mi proceso educativo. Al Econ. Cristian Ortiz por brindarme su apoyo y conocimiento en la elaboración de este Trabajo de Integración Curricular

Anderson Miguel Armijos Ordoñez

Índice de contenidos

Portada	i
Certificación	ii
Autoría	iii
Carta de autorización	iv
Dedicatoria	v
Agradecimiento	vi
Índice de contenido	vii
Índice de tablas	viii
Índice de figuras.....	viii
Índice de anexos.....	ix
1. Título	1
2. Resumen	2
2.1. Abstract	3
3. Introducción	4
4. Marco teórico	7
4.1. Antecedentes	7
4.2. Evidencia empírica	9
5. Metodología	15
5.1. Estrategia metodológica.....	15
5.2. Tratamiento de datos.....	15
5.2.1. Datos y variables de la encuesta	15
5.2.2. Capital social	16
5.2.3. Bienestar subjetivo y otras variables de control	19
5.3. Estrategia econométrica	20

5.3.1. Objetivo específico 1	20
5.3.2. Objetivo específico 2	21
5.3.3. Objetivo específico 3	23
6. Resultados	25
6.1. Objetivo específico 1	25
6.2. Objetivo específico 2	38
6.3. Objetivo específico 3	43
7. Discusión	46
7.1. Objetivo específico 1	46
7.2. Objetivo específico 2	49
7.3. Objetivo específico 3	52
8. Conclusiones	56
9. Recomendaciones	58
10. Bibliografía	60
11. Anexos	65

Índice de tablas:

Tabla 1. Dimensiones del capital social: Preguntas de la ENEMDU.....	16
Tabla 2. Análisis factorial y pruebas de fiabilidad y validez de los constructos.....	18
Tabla 3. Descripción de las variables	20
Tabla 4. Estadísticos descriptivos.....	26
Tabla 5. Resultado del análisis: probit ordenado con efectos marginales	41
Tabla 6. Resultados del bienestar subjetivo: estimador - RC	45

Índice de figuras:

Figura 1. Distribución del bienestar subjetivo de los jefes de hogar.....	27
Figura 2. Características de las dimensiones del capital social	28
Figura 3. Características económicas de los jefes de hogar	29
Figura 4. Características sociodemográficas de los jefes de hogar	30
Figura 5. Características sociodemográficas de los jefes de hogar	31

Figura 6. Tamaño familiar en relación con el bienestar subjetivo de los jefes de hogares	32
Figura 7. Bienestar subjetivo de los jefes de hogar de Ecuador a nivel provincial en el año 2022	33
Figura 8. Confianza en las personas de los jefes de hogar en Ecuador a nivel provincial en el año 2022.....	34
Figura 9. Confianza en las instituciones de los jefes de Ecuador a nivel provincial en el año 2022	35
Figura 10. Relaciones sociales de los jefes de hogar de Ecuador a nivel provincial en el año 2022	36
Figura 11. Participación cívica de los jefes de hogar de Ecuador a nivel provincial en el año 2022	37
Índice de anexos:	
Anexo 1. Prueba de multicolinealidad de las variables del modelo de probit ordenado	65
Anexo 2. Distribución de las dimensiones del capital social de los jefes de hogar	65
Anexo 3. Distribución de las características económicas de los jefes de hogar.....	66
Anexo 4. Certificado de traducción del resumen	67

1. Título

“Dimensiones del Capital Social y su relación con el Bienestar Subjetivo: un análisis para el periodo post Covid-19 usando micro datos para Ecuador”

2. Resumen

A raíz de la pandemia de COVID-19, Ecuador en el año 2022 tuvo una disminución en el índice de felicidad de 5.53 puntos, ocasionando deterioros principalmente en el ámbito social y económico. Por ello, este estudio se centra en evaluar la relación entre el Capital Social y el Bienestar Subjetivo para el periodo post COVID-19 en Ecuador, a través de técnicas econométricas, con la finalidad de proponer implicaciones de política pública enfocado en el bienestar subjetivo de los individuos. Para su realización, se ocupó la base de datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), para el año 2022, y se utilizaron técnicas estadísticas y econométricas como el modelo de probit ordenado y la regresión cuantílica. Los principales resultados evidencian que varias de las dimensiones del capital social influyen positivamente en el bienestar subjetivo de los jefes de hogar, sin embargo, la confianza en las personas resulta con una influencia negativa. En consecuencia, es necesario que los hacedores y tomadores de política se enfoquen en la implementación de centros o espacios recreativos, educativos, y de apoyo para reforzar el capital social de los jefes de hogar, para así aumentar el bienestar subjetivo de los mismos.

***Palabras clave:** Felicidad. Confianza. Relaciones sociales. Participación cívica. Regresión cuantílica, Códigos JEL: I31. B55. H54. C21*

2.1. Abstract

As a result of the COVID-19 pandemic, Ecuador in the year 2022 had a decrease in the happiness index of 5.53 points, causing deteriorations mainly in the social and economic spheres. Therefore, this study focuses on evaluating the relationship between Social Capital and Subjective Well-being for the post-COVID-19 period in Ecuador, through econometric techniques, in order to propose public policy implications focused on the subjective well-being of individuals. For its realization, the database of the National Survey of Employment, Unemployment and Underemployment (ENEMDU) of the National Institute of Statistics and Census (INEC) was used for the year 2022, and statistical and econometric techniques such as the ordered probit model and quantile regression were used. The main results show that several of the dimensions of social capital have a positive influence on the subjective wellbeing of heads of household; however, trust in people has a negative influence. Consequently, it is necessary that policy makers and policy makers focus on the implementation of recreational, educational, and support centers or spaces to reinforce the social capital of heads of households, in order to increase their subjective wellbeing.

***Key words:** Happiness. Trust. Social relations. Civic participation. Quantile regression, JEL codes: I31. B55. H54. C21*

3. Introducción

El incremento de la felicidad asegura el éxito de las personas en todos los sentidos (Álava, 2017). En el año 2013 la Organización de las Naciones Unidas dictó que la felicidad tiene un rol muy importante en la vida de los individuos, además, la Asamblea General de la ONU considera a la felicidad y bienestar como aspiraciones universales de las personas y su importancia en la inclusión de las políticas de gobierno. El bienestar subjetivo contribuye a una tener mejor sociedad, sin embargo, desde el año 2020 hasta el año 2021 se ha visto amenazada por la pandemia de COVID-19. Existen muchas consecuencias a raíz de los bajos niveles de bienestar, principalmente un aumento en la insatisfacción de la vida, depresión y baja productividad.

Actualmente, a nivel mundial el nivel de felicidad promedio de los países de ingresos medios superó a los países de ingresos altos, los países con mayor índice felicidad son China con 91%, Arabia Saudita con 86%, Países Bajos con 85%, India con 84% y Brasil con 83%, por otro lado, los países con menores índices de felicidad son Hungría con 50%, Corea del Sur con 57% y Polonia con 58% (Ipsos, 2023). Generalmente, el Bienestar Subjetivo en países latinoamericanos tiene índices bajos y Ecuador no es la excepción, existe muy poca satisfacción de los ciudadanos con su entorno y con los servicios sociales. Según The World Happiness Report (WHR) creado por la ONU, Ecuador en el año 2022 el país ecuatoriano llega al punto más bajo del índice de felicidad con un puntaje de 5.53. Las razones de este bajón de los últimos dos años son principalmente el Covid-19 y sus externalidades como el desempleo y la inflación. Cabe destacar que los puntajes de los países se basan en una encuesta en donde los encuestados evalúan la calidad de sus vidas en un rango de 0 a 10.

Para el sustento del trabajo investigativo, se tomó como referencia a La paradoja de Easterlin (1974) en conjunto con el estudio de Putnam (1993). La paradoja de Easterlin (1974) se basa en que los ingresos no son la fuente principal para medir el bienestar subjetivo o la felicidad, ya que, después de la Segunda Guerra Mundial las familias tenían buenos ingresos, sin embargo, su felicidad no aumentaba. Conforme a ello, Putnam (1993) propuso que una medición confiable para el bienestar subjetivo es el capital social y sus dimensiones, basadas en la confianza, redes sociales y participación cívica. A su vez, se cuenta con suficiente evidencia empírica que respalda el estudio, tal como, Neira et al. (2017); Musson y Rousselière (2019); Addae y Kühner (2022); Carter y Cordero (2022) evidencian que el componente del capital social tiene un impacto positivo y directo

con la felicidad y la resiliencia ante momentos adversos, explican que un gobierno que mejore el capital social familiar de los jóvenes defiende su derecho al bienestar social y su libre participación ayudando a conseguir su potencial económico.

Con el propósito de abordar esta temática se abordaron las siguientes preguntas de investigación: 1) ¿Cuáles son las características sociodemográficas del Capital Social y el Bienestar Subjetivo en los habitantes ecuatorianos para el periodo post COVID-19?; 2) ¿Cuál es la relación entre el Capital Social y el Bienestar Subjetivo en los habitantes ecuatorianos para el periodo post COVID-19?; y, 3) Existe un impacto heterogéneo del Capital Social sobre el Bienestar Subjetivo en los habitantes ecuatorianos para el periodo post COVID-19? Para dar respuesta a las interrogantes se plantearon los siguientes objetivos específicos: 1) Analizar el comportamiento del Capital Social y el Bienestar Subjetivo para el periodo post COVID-19 en Ecuador, mediante estadísticos descriptivos, con el objetivo de examinar las características sociodemográficas de las variables del modelo; 2) Evaluar la relación entre el Capital Social y el Bienestar Subjetivo para el periodo post COVID-19 en Ecuador, mediante modelos econométricos, con la finalidad de examinar la influencia del capital social en el Bienestar Subjetivo; y, 3) Estimar la relación heterogénea entre el Capital Social y el Bienestar Subjetivo para el periodo post COVID-19 en Ecuador, usando métodos no lineales, con el fin de explorar la heterogeneidad observada a lo largo de la distribución de la variable dependiente.

Este proyecto se enfoca en evaluar el impacto del capital social en el bienestar subjetivo de las personas. En vista de que el tema estudiado no es recurrente en el área económica y econométrica y debido a la carencia de evidencia empírica en el contexto ecuatoriano, esta investigación aportará con información técnica de una forma objetiva sobre las variables a estimarse, a su vez, de acuerdo a la obtención de datos actualizados de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) se obtendrán valoraciones cercanas a la realidad en Ecuador, sobre todo en el periodo post pandemia de COVID-19. Además, este estudio aporta con el análisis del impacto de cada una de las dimensiones del capital social sobre el bienestar subjetivo, y, conforme este análisis los hacedores y tomadores de política pueden implementar soluciones que aumenten los niveles de bienestar subjetivo, principalmente en los jefes de hogar.

Finalmente, adicional al título, resumen e introducción, el estudio se encuentra estructurado en ocho secciones. En la sección 4) se presenta el marco teórico, la cual se subdivide en antecedentes y evidencia empírica. La sección 5) consiste en la metodología

de la investigación, en donde se presenta el tratamiento de datos y la estrategia econométrica para cada objetivo específico planteado. La sección 6) presenta los resultados de cada objetivo correspondiente. Por su parte, la sección 7) cuenta con la discusión de los resultados obtenidos para cada objetivo. Asimismo, la sección 8) consiste en las conclusiones, y, la sección 9) contiene las recomendaciones e implicaciones de política de la investigación. Finalmente, la sección 10) consta de la bibliografía; y, la sección 11) los anexos.

4. Marco teórico

4.1. Antecedentes

Desde hace algunas décadas, los conceptos de bienestar subjetivo son utilizados en el ámbito económico, social, ambiental y cultural. A pesar de ser aplicados de manera subjetiva, contiene su componente objetivo y, que a lo largo de los años se ha venido estudiando. En primera instancia, Pigou (1924) postuló que las utilidades individuales afectan positivamente al bienestar de la sociedad, creando eficiencia económica y aumentando los niveles de condiciones de vida, centrándose en la relación ingreso-bienestar. No obstante, Festinger (1954) expone que el bienestar subjetivo del individuo está influenciado por el trato u opinión del grupo social en el cual reside, dejando abierto el campo del estudio del bienestar subjetivo. Por ello, Easterlin (1974) a raíz de las secuelas post guerra, refuta diversos postulados sobre el bienestar subjetivo y los ingresos, demostrando que el bienestar se relaciona de manera positiva con el estatus socioeconómico de los individuos, además, que el ingreso afecta al bienestar subjetivo únicamente a corto plazo, a largo plazo existen otros factores sociales que intervienen en el nivel de satisfacción de las personas.

En consecuencia, Diener et al. (1985) desarrollan una escala de la satisfacción de la vida de los individuos de forma ordinal, en donde el bienestar subjetivo de las personas venía predominada por la relación afectiva que tiene con la sociedad. Para encontrar una definición sobre el bienestar subjetivo se debe analizar desde un enfoque sociológico, no obstante, desde el ámbito económico, Veenhoven (2007) explica que la medida más subjetiva para medir el bienestar subjetivo son los autoinformes de satisfacción, pero, la medida más completa es la encuesta de “satisfacción con la vida”, asimismo, las percepciones y satisfacción de las personas son muy importantes para la toma de decisiones políticas, mientras que, la prolongación de los años y la felicidad son un factor imprescindible para la eficacia de estas. El bienestar subjetivo consiste en autoevaluaciones sobre la satisfacción de sus vidas, es decir, resalta la subjetividad haciendo una evaluación global de su vida y no de sentimientos temporales (Veenhoven, 1994). Asimismo, este término se conceptualiza a raíz de las preguntas que se les hace de forma directa a las personas sobre su nivel de satisfacción con la vida (Diener, 2000). Abogando esta definición, el bienestar subjetivo se puede medir a través de una encuesta sobre la satisfacción de su vida, en vista de que, en la vida de casi todas las personas, el

ganarse la vida, el vínculo familiar y la salud son preocupaciones que comúnmente determinan la felicidad de los individuos (Easterlin, 2001).

Seguidamente, Veenhoven (1988) indican que bienestar subjetivo se encuentra correlacionada significativamente con el capital social, es decir, las personas más felices tienen redes íntimas más estrechas y en un ambiente familiar cálido, construyendo bases en una sociedad sana, además, explica que el disfrute de la vida provoca la participación activa y promueve los contactos sociales. Por otro lado, Veenhoven y Ouweneel (1991) demostraron que existe poco sustento para evidenciar que el Bienestar Subjetivo es afectada por algún sesgo cultural, sin embargo, existen muchos testimonios para constatar que el Bienestar Subjetivo viene dado por la calidad social de su entorno, es decir, del Capital Social. Además, las dimensiones del capital social, como la confianza, las redes sociales y las normas cívicas, son acumulativas y se refuerzan así mismas, de igual forma, manifiesta que la confianza suaviza la vida social, puesto que, una sociedad recíproca es más eficiente que una sociedad desconfiada (Putnam, 1993).

Siguiendo estas ideologías, Woolcock (2000) afirma que el éxito de las personas depende de la medida en la que se puedan entablar vínculos beneficiosos y responsables, asimismo, sustenta que las relaciones sociales adecuadas son un factor imprescindible para el desarrollo. El capital social se define como los recursos implementados en un modelo social a los que se acceden y trasladan en acciones intencionales (Lin, 1999). Por su parte, Putnam (2000) indica que el índice de capital social tiene una correlación significativa con el bienestar subjetivo. Seguidamente, Helliwell y Putnam (2004) declaran que el capital social se encuentra presente en los lazos de amistad, familia y vecinos y su confianza entre ellos, afirman que estos apartados se encuentran estrechamente alineados con el bienestar subjetivo y, se manifiestan en momentos cotidianos como el trabajo, la iglesia, asociaciones o grupos virtuales. Asimismo, Helliwell (2006) considera que las personas valoran directamente su compromiso con la sociedad, incluida su participación en el proceso de toma de decisiones y prestación de servicios públicos, en otras palabras, su capital social afecta directamente su bienestar subjetivo.

En otro ámbito, Bjørnskov (2005) señala que la definición de la capital social propuesta por Putnam (1993) a pesar de ser intuitiva, no ha demostrado ser funcional científicamente, llevando a muchos investigadores a adoptar sus propias definiciones. Por consiguiente, Powdthave (2008) demuestra la medición del bienestar subjetivo y analiza la relación con los lazos sociales y el ingreso, concluyendo que factores como las redes

sociales, el matrimonio estable, la buena salud influyen en mayor proporción a la felicidad. De igual manera, Lim y Putnam (2010) asienten que las personas religiosas tienen un mayor bienestar subjetivo respecto a los individuos que no siguen su doctrina, debido a que en sus congregaciones refuerzan sus redes sociales, dicho de otra forma, las diversas reuniones religiosas contribuyen al incremento del bienestar subjetivo, debido al aumento del capital social. Además, Binder y Coad (2011) demostraron a través de una regresión por cuantiles que el ingreso está asociado de forma positiva con el bienestar subjetivo, sin embargo, es más fuerte para las personas menos felices y no significativo para los más felices, al igual que las relaciones sociales, la salud y la educación. Finalmente, Castellanos (2012) deduce que el bienestar subjetivo está asociado con el hecho de que un individuo añada de forma reflexiva una cantidad limitada de opciones de vida, considerando que las opciones estén dentro de su alcance y por ende sean consideradas opciones.

4.2.Evidencia empírica

El eje principal de toda sociedad es el capital social (Aedo et al., 2020). Como es de conocimiento general el aumento de los ingresos de los individuos incide en el bienestar subjetivo de estos mismos, sin embargo, el capital social tales como, actividades sociales y asistencia mutua es un gran predictor de la felicidad (Zhang, 2022). La evidencia empírica se estructura de los siguientes apartados: el primer apartado consta del bienestar subjetivo en relación con el capital social, el segundo apartado se encuentra su relación con el uso del tiempo, el tercer apartado evidencia la relación con los ingresos, el apartado cuatro la relación con la zona, en el quinto apartado está la relación con el género de los individuos, el sexto muestra la relación con la edad, el séptimo apartado evidencia la relación con la seguridad, el octavo apartado expone la relación con el medio ambiente, por último, el noveno apartado indica algunas políticas expuestas a considerar sobre el tema propuesto.

Para explicar la relación existente del primer apartado, Sulemana (2015) indica que la confianza en general no es significativa en el bienestar subjetivo de los habitantes de Ghana, sin embargo, la confianza interpersonal e institucional si se encuentran correlacionadas significativamente con su bienestar. Por otro lado, según Portela et al. (2013) el impacto del capital social en el bienestar subjetivo se encuentra determinados las dimensiones del capital social, particularmente las redes sociales, la confianza social

e institucional indican una mayor correlación frente al bienestar subjetivo. Igualmente, Neira et al. (2017) evidencia que cuando las percepciones asociativas de confianza institucionales son mayores, la relevancia de la percepción individual de confianza institucional para explicar la felicidad individual y la satisfacción con la vida son menores, además, la confianza social regional tiene un impacto directo con la medida del bienestar subjetivo. El bienestar subjetivo y la satisfacción con la vida son evaluaciones de satisfacción más simples que en la mayoría de casos no concuerdan con las emociones negativas que comprende la nostalgia para algunas personas (Hepper y Dennis, 2023).

En esta misma línea, Musson y Rousselière (2019) señalan que el componente del capital social tiene un impacto positivo y directo con el bienestar subjetivo. Por su parte, Hommerich y Tiefenbach (2018) evidencian que la afiliación social tiene un efecto sobre el bienestar subjetivo, además, encontraron que el capital social influye en la afiliación social, por ende, tiene un efecto indirecto sobre el bienestar subjetivo. Asimismo, en términos de componentes no económicos, el capital social contribuye en la variación del bienestar subjetivo, cuanto mayor resulte el capital social de las personas de los países asiáticos, mayor es su bienestar subjetivo (Zhang et al., 2022). Del mismo modo, Puntscher et al. (2014) asienten que la felicidad y la satisfacción con la vida están correlacionados positivamente a nivel regional y fuertemente asociados en espacio, mientras que las regiones de los países en transición reflejan lo contrario, argumentan que el eje principal de los factores territoriales está conformada por la concesión de capital social, esto debido a que cuando controlan los niveles de confianza y redes sociales, las variables dummies para las áreas nórdicas y en transición, son estadísticamente no significativas.

En un estudio sobre las determinantes sobre el capital social y el bienestar en Italia, en primera instancia se evidencia la distribución desigual del capital social a nivel provincial donde las provincias del norte presentan un mayor capital social respecto a las del sur, luego, sostienen que el capital presenta un impacto positivo estadísticamente significativo sobre el bienestar subjetivo (Calcagnini y Perugini, 2019). Por la misma razón, Clark et al. (2019) sustentan que la cohesión social en China tiene un papel importante en el bienestar, de igual manera, un componente del capital social como es la confianza en instituciones tiene una gran importancia en la variable. Además, Addae y Kühner (2022) informan que el capital social familiar es un componente imprescindible para el desarrollo del bienestar subjetivo de los adolescentes, explican que un gobierno que mejore el capital

social familiar de los jóvenes defiende su derecho al bienestar social y su libre participación ayudando a conseguir su potencial económico.

Del mismo modo, Carter y Cordero (2022) sustentan que un alto capital social de la persona como la confianza, el voluntariado y las relaciones sociales están relacionados positivamente con el bienestar subjetivo y la resiliencia ante acontecimientos adversos. De igual manera, Zangger (2023) afirma que el capital social afecta positivamente al bienestar subjetivo de los individuos, resalta que la vecindad son una fuente de ayuda importante y de apoyo cotidiano elevando los niveles de satisfacción especialmente en momentos difíciles como la reciente pandemia de COVID-19. Como se mencionó anteriormente, Regan et al. (2022) nombran que las personas pueden acrecentar su bienestar deliberadamente y con esfuerzo al participar en actividades particulares que conecten con la sociedad. Por otro lado, el capital social es fundamental en la mitigación de los efectos negativos de la desigualdad de ingresos en el bienestar subjetivo, específicamente en los grupos vulnerables (Huang y Fang, 2021).

Respecto al segundo apartado, Ma y Chen (2020) aseguran que la desigualdad de ingreso de las zonas urbana-rural afecta negativamente a la felicidad, constatan que el bienestar subjetivo se fortalece con la apertura comercial, sin embargo, se debilita con la apertura financiera. Por otro lado, Matson (2021) concluye que hay que perseguir la riqueza prudentemente, sosteniendo un marco político, social y material donde pueda renacer la felicidad. Además, Hovi y Laamanen (2021) aseguran que las aspiraciones limitan el aumento del bienestar a raíz de los ingresos, indican que, el bienestar aumenta solo si las aspiraciones aumentan con los ingresos, no obstante, a pesar de que las aspiraciones de ingresos mitigan ciertas diferencias, la desigualdad de ingresos se concluye en diferencias de bienestar, sobre todo en países de ingresos bajos.

En cuanto al tercer apartado, el uso de teléfonos celulares tiene un efecto indirecto con el bienestar subjetivo, puesto que, la comunicación virtual se vincula positivamente con el capital social a lo largo del tiempo (Bae, 2019). De igual manera, la actividad física, el tiempo frente a una pantalla y el sueño adecuado en las 24 horas del día afecta drásticamente a la salud mental, perjudicando el bienestar subjetivo de los niños (Sui et al., 2021; Sun et al., 2023). Es por ello que, Wu (2023) constata que actualmente el uso de las redes sociales principalmente Facebook afectan indirectamente al bienestar subjetivo, a través de la solidificación del capital social de la red de los individuos. De esta forma, Singh et al. (2022) afirman que el tiempo frente a las diferentes plataformas

digitales aumentan el tecnoestrés de las personas lo cual concluye en un bajo bienestar subjetivo, afirman que la experiencia tiene un impacto positivo con el bienestar, debido a que afrontan de mejor manera el tecnoestrés.

Conforme la evidencia del cuarto apartado, Glatz y Bodi-Fernandez (2020) muestran la relación beneficiosa de las dimensiones del capital social con el bienestar subjetivo en Austria, además, existe una mayor relación del capital social sobre el bienestar subjetivo en las zonas urbanas que en las rurales. Por su parte, Tsurumi et al. (2021) demuestran que las personas que residen en las zonas rurales tienen un bienestar subjetivo más alto que los habitantes de las zonas urbanas, puesto que estas áreas son recíprocas, solidificando las conexiones sociales, además, la saturación de consumo de las zonas urbanas deteriora el nivel de satisfacción.

Las ciudades medianas de la India reportan un bienestar subjetivo más alto, debido a que estas poblaciones cuentan con mejores servicios, acceso a la educación y salud, y no combaten con los problemas que tienen las ciudades grandes (Deb y Okulicz-Kozaryn, 2023). Avanzando con este apartado, Coulibaly y Managui (2022) testifican que los habitantes de los barrios marginales del Gran Mumbai tienen un bienestar subjetivo más alto respecto a las personas residentes en las áreas rurales, no obstante, la satisfacción de los barrios marginales difiere de las áreas rurales, porque los primeros se basan en un perfil socioeconómico mientras que los segundos asocian la felicidad a la confianza social y la satisfacción con su entorno.

Referente a la quinta sección, Varghese (2022) confirma que el estatus social subjetivo afecta sigilosamente a la felicidad, es decir, la autoidentificación social en la sociedad afecta de cierta manera al bienestar subjetivo de los individuos. Así pues, Montgomery (2022) en su estudio sobre la brecha de género afirma que, según la encuesta de satisfacción con la vida, las mujeres son mucho más felices que los hombres, sin embargo, una vez realizados los modelos Probit Ordenado (PO) y Probit Ordenado Jerárquico (HOPIT de sus siglas en inglés) concluyen que, debido a los resultados encontrados en otras características individuales, las mujeres tienen una mayor tendencia baja de satisfacción con la vida que los hombres. Por otro lado, Hrazdil et al. (2022) realizaron un estudio sobre la felicidad y pronóstico de los directores ejecutivos (CEO), donde, sustentan que los CEOs más felices tienen una mayor probabilidad de acertar los pronósticos con una mayor eficacia.

Conforme el sexto apartado, Bosque (2021) demuestra que las personas mayores a 60 años muestran un bienestar subjetivo equilibrado y con tendencia creciente, de igual forma, el nivel educativo de este grupo etario muestra una relación positiva con el bienestar subjetivo, es decir, personas mayores a 60 años con un nivel educativo más alto tiene una mayor probabilidad de encontrar el bienestar. A su vez, Pak (2020) en su estudio demuestra que la reforma de apoyo financiero a personas mayores de 65 a 80 años se asoció positivamente con la situación financiera positiva entre los beneficiarios, sin embargo, la satisfacción de las necesidades básicas a través de transferencias públicas no contribuye en gran medida a la felicidad, esto se explica porque los ingresos no se correlacionan con el bienestar en la vejez de las personas. Del mismo modo, Liu et al. (2022) exponen que más de una quinta parte de ancianos que residen en asilos tienen bajos niveles de bienestar subjetivo, a causa de una baja gratitud y apoyo social de su entorno.

En torno al séptimo apartado, Lucchesi et al. (2021) afirman que la seguridad y transportabilidad afecta de manera positiva en el bienestar subjetivo en todos los rangos de edades, sin embargo, la seguridad tiene un mayor impacto en personas de la tercera edad, por el contrario, las personas adultas de edad mediana aprecian mejor el acceso peatonal, mientras que los jóvenes resultan estar menos influenciados por estas variables. De igual manera, Huebner et al. (2022) constatan que la insatisfacción con su entorno y la inseguridad se relacionan sólidamente con el bienestar subjetivo bajo, de igual formas, las personas que no poseen una calidad de vivienda en buen estado.

Referente al octavo apartado sobre el componente ambiental, Cheng et al. (2022) en su estudio aseguraron que el bienestar subjetivo está condicionado por factores meteorológicos, además, que el impacto de la contaminación del aire en la satisfacción de las personas presenta mayores efectos en las estaciones cálidas y en las regiones más ricas. Por otro lado, la contaminación ambiental real tiene impactos negativos de forma indirecta al bienestar, debido a que influye en las percepciones de salud y la contaminación que a su vez estas afectan al bienestar subjetivo de cada persona (Li y Zhou, 2020).

Por su parte, Ortiz y Sarrias (2022) demuestran que los comportamientos proambientales de las personas se correlacionan positivamente con el bienestar subjetivo de las mismas. El estímulo de la naturaleza está dentro del bienestar subjetivo, debido a que los estímulos de la naturaleza mitigan el estrés diario de los trabajadores y a su vez, incentivan la

restauración instantánea, brindando tiempo para refrescarse y liberar la mente (Hu et al., 2022). Además, los adultos de mediana edad y mayores que residen en vecindarios con espacios verdes tienen un mayor bienestar, en consecuencia, de la unión de los grupos sociales y la purificación del aire (Liu et al., 2022). Para finalizar este apartado, Sharifi et al. (2022) en su estudio sobre los espacios verdes con el bienestar subjetivo exponen que existe una heterogeneidad en el impacto de los espacios verdes.

En la novena sección de la evidencia empírica, Rasciute et al. (2023) exponen que al evaluar las políticas como parte del análisis costo-beneficio social, el estado de Reino Unido destaca el papel fundamental de las políticas en el bienestar de los individuos. Želinský et al. (2021) muestran que la densidad poblacional afecta positivamente al puntaje del bienestar subjetivo, de igual manera, aseguran que el bienestar subjetivo con la edad al cuadrado tiene una relación en forma de U, además, las mujeres tienen un mayor puntaje de bienestar respecto a los hombres. La tenencia de vivienda es muy importante para la variación del bienestar dado que presenta un efecto positivo, lo cual, el acceso a la vivienda se debe abordar con políticas públicas, eliminando obstáculos que impiden la propiedad de la vivienda (Zheng et al., 2020).

Finalmente, tomando en consideración la evidencia empírica plasmada sobre el bienestar subjetivo y el capital social, como brecha de la literatura se ha propuesto determinar esta relación usando métodos no lineales con datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) post COVID-19, lo cual nos permite determinar la heterogeneidad observada a lo largo de la distribución del Bienestar subjetivo de los habitantes ecuatorianos, a su vez, proponer implementaciones en la política para que los *policymakers* puedan tomar decisiones sobre el tema abordado.

5. Metodología

5.1. Estrategia metodológica

Para el presente trabajo investigativo se lo llevará a cabo mediante tipos de estudios descriptivos, correlacionales y explicativos. Dentro del marco descriptivo, se busca examinar las características sociodemográficas de las variables que se aplicarán en el modelo econométrico. Esta estrategia se la llevará a cabo mediante una tabla estadística seguida de una matriz de correlación para evaluar el nivel de explicación de las variables independientes y de control con la variable dependiente del modelo, a su vez, de gráficos de tendencia y un diagrama de dispersión.

Por otro lado, este proyecto también se sustenta con una estrategia metodológica correlacional, ya que mediante esto se puede encontrar la relación entre el Bienestar Subjetivo y el Capital Social mediante modelos econométricos de relación. Como consecuencia de la aplicación de esta estrategia metodológica y con ayuda de modelos econométricos de relación se pretende encontrar resultados en base a la realidad que se vive a día de hoy.

Finalmente, el siguiente proyecto investigativo también se lo llevará a cabo mediante una estrategia metodológica explicativa, el cual, busca encontrar una relación causal entre las variables. A raíz de esta aplicación, podemos encontrar el impacto del Capital Social en el Bienestar Subjetivo de los habitantes ecuatorianos, para a posteriori realizar y proponer implicaciones de política que puedan ayudar a los tomadores de decisiones a implementar políticas públicas que ayuden a amenizar este problema.

5.2. Tratamiento de datos

5.2.1. Datos y variables de la encuesta

En la presente investigación, se utilizó micro datos recopilados del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2022) de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU, 2022), específicamente del tomo armonía y persona, en un periodo mensual de septiembre a diciembre de 2022. La selección de este periodo de tiempo se basa en la disponibilidad de los datos los cuales no se encuentran en todos los años, a su vez son datos de libre acceso y se los puede encontrar en la página web del INEC. La base de datos de la encuesta armonía y persona de los 4 meses consta de 117759 observaciones en todo el país, en vista de que el estudio se enfoca en los jefes de hogar

esta se reduce a 35538 datos, finalmente, una vez realizado el procesamiento de datos la base de la muestra final resultó en 13662 observaciones. La encuesta contiene características sociodemográficas personales, evaluación subjetiva de bienestar, calidad de vida, consumo y vivienda.

5.2.2. Capital social

Un alto capital social afecta positivamente al bienestar subjetivo, además, la vecindad y el apoyo cotidiano eleva los niveles de satisfacción de las personas (Carter y Cordero, 2022; Zangger, 2023). Por ello, la variable independiente se encuentra representada por el capital social, medido a través de un índice de escala de 0 a 1. Para la utilización del capital social se construyó un índice a través de un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC). De acuerdo a Neira et al. (2018) se agrupa las dimensiones del capital social (CS) en 3 factores que son: confianza (C), redes sociales (RS) y normas de compromiso cívico (CC), mismos que son referencia para la construcción del índice, así mismo, Curtis et al. (2016) indica que para lograr el índice a través de un AFC se debe estandarizar las variables a través de z-scores, tal como se presenta en la ecuación (1).

$$Z = \frac{(x - \mu)}{\sigma} \quad (1)$$

Donde x es el valor de la variable original, μ consiste en la media de la variable y σ se refiere a la desviación estándar de la variable. El uso de fórmulas z-scores permite transformar las variables originales a una distribución normal estándar con una medida de cero y una desviación estándar de uno, esta transformación asegura que todas las variables tengan el mismo rango y sean comparables.

A continuación, en la Tabla 1 se presenta la estructura de la construcción del capital social. En la primera columna se encuentra el constructo, es decir, la denominación de la dimensión que se construyó. Seguidamente, en la segunda columna constan las preguntas de la ENEMDU concernientes a cada constructo. Por su parte, en la tercera columna se ubica la codificación de cada interrogante, con la finalidad de facilitar el proceso de construcción de las dimensiones.

Tabla 1.

Dimensiones del capital social: preguntas de la ENEMDU

Constructo	Preguntas ENEMDU	Codificación
------------	------------------	--------------

	Considera Usted que, ¿la mayoría de personas en este barrio o comunidad se llevan bien entre ellos?	Confianza_1
Confianza en las personas	¿En general, Usted considera que puede confiar en la mayoría de las personas de este barrio o comunidad?	Confianza_2
	¿Siente Usted que es parte de este barrio o comunidad?	Confianza_3
	¿Siente Usted que la mayoría de las personas en este barrio o comunidad tratarían de aprovecharse de Usted si ellos tuvieran la oportunidad?	Confianza_4
Confianza institucional	En general, ¿cómo considera usted que funcionan las instituciones que brindan servicios públicos en Ecuador? Sitúese en la escala de 0 a 10.	C_inst_1
	¿Cómo calificaría usted la calidad del servicio de la obtención y/o renovación de Licencias de Conducir?	C_inst_2
	¿Cómo calificaría usted la calidad del servicio de la obtención y/o renovación de Cédula, Pasaportes?	C_inst_3
	¿Cómo calificaría usted la calidad de la atención de servicios del SRI (Recaudación de Impuestos, RUC, etc.)?	C_inst_4
	¿Cómo calificaría usted la disponibilidad y dotación de medicamentos en hospitales y centros de salud del Ministerio de Salud Pública?	C_inst_5
	¿Cómo calificaría usted los servicios de Salud y dotación de medicamentos del IESS?	C_inst_6
	¿Cómo calificaría usted la Educación Pública, nivel Básico y Bachillerato?	C_inst_7
	¿Cómo calificaría usted la disponibilidad de cupos para el acceso a la Educación Pública Superior?	C_inst_8
	¿Cómo calificaría usted la entrega de bonos y ayudas por parte del Gobierno Nacional? (BDH, BJGL)	C_inst_9
	¿Cómo calificaría usted el estado de las carreteras del país?	C_inst_10
	¿Cómo calificaría usted las Fuerzas Armadas (Terrestre, Naval y Aérea)?	C_inst_11
	¿Cómo calificaría usted el manejo/administración de cárceles?	C_inst_12
	¿Cómo calificaría usted la Seguridad Ciudadana, Policía Nacional?	C_inst_13
Redes Sociales	Si Usted estuviera en problemas, ¿cuenta con familiares o amigos para que le ayuden siempre que los necesita?	Red_social
	¿Cómo se siente usted con respecto a su participación dentro de la comunidad, vecindario y/o barrio?	Red_social_2
	En los últimos 7 días, ¿ha compartido una comida con TODOS los miembros de su hogar?	Red_social_3

Normas de compromisos cívicos	Durante el mes pasado, ¿Ha donado dinero, víveres, ropa u otros bienes a la caridad o a personas necesitadas?	Comp_civil_1
	Durante el mes pasado, ¿ha dedicado al menos una hora de voluntariado a personas o familias necesitadas?	Comp_civil_2
	Durante el mes pasado, ¿ha dedicado al menos una hora de voluntariado a organizaciones sociales, barriales o comunitarias	Comp_civil_3

La Tabla 2 reflejan el proceso de la construcción de los índices que se ocuparon en el modelo, en la primera columna se encuentra el constructo, es decir, el índice que se está construyendo. En la segunda columna se encuentran las preguntas o variables que se sirvieron para la construcción de cada índice. En la tercera columna correspondiente al valor propio, demuestra cada uno de los componentes que arroja el análisis factorial, en este caso, se define el número de factores de acuerdo al criterio teórico del valor propio, es decir, se convierte en factor si el valor propio de alguna variable o pregunta es mayor a 1. En el hipotético caso de que las estimaciones nos arrojen dos o más factores, se utilizará un método de promedio simple. En la cuarta columna se observa la carga factorial, es decir, el peso de cada pregunta para la construcción de cada índice. Por otro lado, en la quinta columna se encuentra la unicidad, es decir, el valor único de cada variable o pregunta de cada constructo. En las últimas tres columnas encontramos tres criterios para la construcción del índice. El criterio de información de Akaike (AIC) consiste en un estimador de la calidad relativa del modelo que tiene en cuenta su complejidad, es una medida de la bondad de ajuste de los modelos. Por otra parte, el Alfa de Cronbach consiste en la medición de la confiabilidad del tipo de consistencia interna de una escala. Finalmente, el coeficiente Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) es una medida de la comparación de los coeficientes de correlación observados con los coeficientes de correlación parcial.

Tabla 2.

Análisis factorial y Pruebas de la fiabilidad y validez de los constructos

Constructo	Preguntas	Valor propio	Carga factorial	Unicidad	AIC	Alfa de Cronbach	KMO
Confianza en las personas	Confianza_1	1	0.782	0.388	0.059	0.654	0.693
	Confianza_2		0.791	0.374			
	Confianza_3		0.623	0.611			
	Confianza_4		0.598	0.642			
Confianza en las instituciones	C_inst_1	2	0.699	0.455	0.416	0.903	0.927
	C_inst_2		0.679	0.391			

	C_inst_3		0.717	0.456			
	C_inst_4		0.682	0.378			
	C_inst_5		0.709	0.370			
	C_inst_6		0.679	0.438			
	C_inst_7		0.685	0.483			
	C_inst_8		0.716	0.469			
	C_inst_9		0.690	0.489			
	C_inst_10		0.680	0.529			
	C_inst_11		0.702	0.488			
	C_inst_12		0.527	0.410			
	C_inst_13		0.656	0.569			
	R_social_1		0.569	0.677			
Redes sociales	R_social_2	1	0.492	0.758	0.089	0.226	0.543
	R_social_3		0.743	0.449			
Componente cívico	Comp_civil_1		0.833	0.306			
	Comp_civil_2	1	0.775	0.399	0.381	0.649	0.617
	Comp_civil_3		0.689	0.526			

Nota. (AIC) Average interitem covariance. (KMO) Kaiser-Meyer-Olkin.

5.2.3. Bienestar subjetivo y otras variables de control

Desde un enfoque económico la mejor dimensión para medir el bienestar subjetivo consiste en una encuesta de satisfacción con la vida (Veenhoven, 2007), por ello, siguiendo a Bartolini y Sarracino (2014); Martínez et al. (2020); Tsurumi et al. (2021); Montgomery (2022) y Wu (2023), la variable dependiente se mide por la pregunta: ¿Cómo se siente usted con respecto a la satisfacción general con su vida, es decir, tomando en cuenta todos los aspectos de su vida?, con respuesta a una escala del 0 al 10, donde 0 significa totalmente infeliz y 10 totalmente feliz.

Con la finalidad de enriquecer y detallar el estudio, y debido a que el bienestar subjetivo manifiesta aspectos económicos, sociales, culturales y políticos, se añadieron diez variables de control, tales como: densidad poblacional, tamaño familiar, ingreso familiar, número de horas de trabajo, área, sexo, etnia, estado civil, escolaridad y edad, tal como lo demuestran diversas investigaciones referentes al tema de investigación planteado, como las de Aedo et al. (2020); Glatz y Bodi-Fernández (2020); Ortiz y Sarrias (2022) y Montgomery (2022). Finalmente, para conceder una mejor comprensión y eliminar datos atípicos, se convirtió en logaritmo las variables densidad poblacional e ingreso familiar, del mismo modo, se dicotomizaron variables como etnia y estado civil, tal como se evidencia en la Tabla 3.

Tabla 3.*Descripción de las variables*

Tipo de variable	Variable	Simbología	Unidad de medida	Descripción
Dependiente	Bienestar subjetivo	BS	Escala ordenada	¿Como se siente usted respecto a la satisfacción General con su vida, tomando en cuenta todos los aspectos de su vida? Confianza entre personas, la comunidad e instituciones; solidaridad y voluntariado y normas de compromisos cívicos.
Independiente	Capital social	C_SOCIAL	Escala ordenada	
Control	Log densidad poblacional cantonal	D_POB	Nro. de habitantes	Número promedio de los habitantes de los cantones.
	Tamaño familiar	T_FAM	Nro. de habitantes	Número de personas que conforman el hogar.
	Log ingreso por familia	I_FAM	Dólares	Ingresos generados por cada una de las familias.
	Horas trabajadas	H_TRAB	Promedio	Número de horas trabajadas la semana
	Área	AREA	Escala dicotómica	Ubicación geográfica por sector urbano y rural.
	Sexo	SEXO	Escala dicotómica	Género.
	Etnia	ETNIA	Escala dicotómica	¿Cómo se identifica según su cultura y costumbres?
Estado civil	E_CIVIL	Escala dicotómica	¿Cuál es su estado civil o conyugal actual?	
Escolaridad	ESC	Años escolares	Vector de cero de: ¿Cuál es el nivel de instrucción y año más alto que aprobó?	
Edad	EDAD	Años	Edad que tiene el encuestado	

Nota. Elaborado con datos del INEC, de la ENEMDU en el periodo septiembre – diciembre de 2022.

5.3.Estrategia econométrica

5.3.1. Objetivo específico 1

Analizar el comportamiento del capital social y el bienestar subjetivo para el periodo post COVID-19 en Ecuador, mediante estadísticos descriptivos, con el objetivo de examinar las características sociodemográficas de las variables del modelo.

Con la finalidad de dar cumplimiento al objetivo específico 1, de llevar a cabo los estadísticos descriptivos, se utilizaron tablas de frecuencia, graficas de barras, y gráficos

de pastel e histogramas de las variables entre bienestar subjetivo y el capital social, ya que, estas herramientas nos permiten encontrar una relación y un sesgo de las variables del modelo del tema propuesto. Además, el uso de los estadísticos descriptivos resume la evidencia presente en la investigación de forma clara y sencilla para la interpretación.

5.3.2. Objetivo específico 2

Estimar la relación entre el capital social y el bienestar subjetivo para el periodo post COVID-19 en Ecuador, mediante modelos econométricos, con la finalidad de examinar la influencia del capital social en el bienestar subjetivo.

Con el propósito de responder el objetivo específico 2, tomando en consideración a Bartolini y Sarracino (2014); Matsushima y Matsunaga (2015); Palomino y Sarrias (2018); Aedo et al. (2020) y Ma y Chen (2020); y en vista de que la variable dependiente es ordenada, se aplicó un estimador de máxima verosimilitud como es el modelo de Probit Ordenado (PO), modelo analítico óptimo para estimar el impacto del capital social en el bienestar subjetivo de las personas. Para la resolución del modelo se inició con una función de nuestra variable latente, representada en la ecuación (2).

$$BS_i^* = f(CS_i, DP_i, TF_i, HT_i, Y_i, X_i) \quad (2)$$

Donde BS_i^* , corresponde a la variable dependiente bienestar subjetivo que se obtiene de la pregunta de satisfacción general de las personas con su vida, f hace referencia a la función del bienestar subjetivo, CS_i representa la variable independiente capital social, como variables de control DP_i refleja la densidad poblacional, TF_i consiste en el tamaño familiar, HT_i evidencia a las horas trabajadas, Y_i referencia al ingreso familiar y X_i hace alusión a una agrupación de factores socioeconómicos y características de los individuos tales como: área, sexo, edad, etnia, estado civil y escolaridad.

Tomando en consideración diversos factores que inciden en el bienestar subjetivo que no se encuentran dentro de las variables del modelo de la ecuación (2), se agregó el termino de error de forma lineal, el cual contempla dichos componentes no mostrados en la estimación, reflejado en la ecuación (3).

$$BS_i^* = X_i' \beta + \varepsilon_i \quad (3)$$

Donde X es un vector que agrupa los componentes (CS, DP, TF, HT, Y, X) explicados en párrafos anteriores, β es un coeficiente a estimar, y ε que corresponde al termino de error

estocástico del modelo, el cual, siguiendo el supuesto de estricta exogeneidad, la correlación entre el termino de error y las variables x deben ser 0.

La variable dependiente del modelo consiste en una variable latente, además, la pregunta de referencia que representa el BS contiene respuestas ordenadas de forma categórica. Por ello, para explicar la relación existente entre las respuestas de los jefes de hogar y el nivel de bienestar subjetivo, se aplicó el siguiente método.

$$Nivel\ de\ bienestar\ subjetivo = \begin{cases} 0 & si & K_0 < BS_i^* < K_1 \\ 1 & si & K_1 < BS_i^* < K_2 \\ 2 & si & K_2 < BS_i^* < K_3 \\ 3 & si & K_3 < BS_i^* < K_4 \\ 4 & si & K_4 < BS_i^* < K_5 \\ 5 & si & K_5 < BS_i^* < K_6 \\ 6 & si & K_6 < BS_i^* < K_7 \\ 7 & si & K_7 < BS_i^* < K_8 \\ 8 & si & K_8 < BS_i^* < K_9 \\ 9 & si & K_9 < BS_i^* < K_{10} \\ 10 & si & K_{10} < BS_i^* < K_{11} \end{cases}$$

Donde el bienestar subjetivo corresponde a una variable ordenada que conceptualiza el nivel del bienestar subjetivo asociado a cada jefe de hogar de Ecuador, K son parámetros de umbral que se espera que varíen de acuerdo a la puntuación de respuesta de la pregunta de satisfacción.

Puesto que el bienestar subjetivo corresponde a una variable categórica, se estimará un modelo de PO, donde $\varepsilon_i \sim N(0, \sigma^2 = 1)$. Tomando en cuenta el supuesto de normalidad, la probabilidad de evaluar el resultado del nivel de bienestar subjetivo para cada individuo, se muestra en la ecuación (4).

$$Pr(BS_i = j|x_i) = \Phi(K_j - x_i'\beta_i) - \Phi(K_{j+1} - x_i'\beta_i), \quad (4)$$

Donde $Pr(BS_i = j|x_i)$ representa la probabilidad condicional de que el bienestar subjetivo i tome el valor j dado el valor observado de la variable x_i ; $\Phi(\)$ es una función de distribución acumulativa estándar de la distribución normal, este valor asigna un valor de probabilidad acumulativa a un valor dado en una distribución estándar; K_j y K_{j+1} estos representan los puntos de corte de escala o rango, donde j es un índice que identifica la posición de la escala, estos puntos de corte utilizan para dividir el rango de valores posibles de la variable x_i en subintervalos; y, x_i' y β_i son valores observados y coeficientes asociados a la variable x_i en un modelo de regresión, el coeficiente β_i se

utiliza para ponderar el valor observado x_i en el modelo. Cabe destacar, que para hacer interpretables los resultados obtenidos utilizamos los efectos marginales de la estimación del modelo probit ordenado.

5.3.3. Objetivo específico 3

Estimar la relación heterogénea entre el capital social y el bienestar subjetivo para el periodo post COVID-19 en Ecuador, usando métodos no lineales, con el fin de explorar la heterogeneidad no observada a lo largo de la distribución de la variable dependiente.

Para este tercer objetivo, siguiendo los estudios de Binder y Coad (2011); Binder y Coad (2015); Fang y Sakellariou (2015); Neira et al. (2018) y Ngoo et al. (2021), se emplea una Regresión Cuantílica (RC), puesto que, es el modelo econométrico mejor orientado para comprobar y examinar los efectos heterogéneos en toda la distribución del bienestar subjetivo provenientes del índice de capital social. La RC nos permite ilustrar los factores que afectan al bienestar subjetivo de forma más completa, a diferencia de las regresiones clásicas usadas en las estimaciones econométricas, las regresiones cuantílicas nos describen la distribución condicional de la variable dependiente del modelo (Binder y Coad, 2012). Además, la aplicación del modelo RC evita la suposición restrictiva de que los términos de error estocástico se distribuyan de igual forma en todos los puntos de la distribución condicional, ayudándonos a reconocer la heterogeneidad individual y tener en disposición que los parámetros de pendientes estimados varíen en diversos cuantiles de la distribución del bienestar subjetivo condicional. En primera instancia, según Koenker y Bassett (1978) y Binder y Coad (2015), el modelo RC se muestra en la ecuación (5).

$$y_{it} = x'_{it}\beta_{\theta} + u_{\theta it} \quad \text{con} \quad \text{cuantíl}_{\theta}(y_{it}|x_{it}) = x'_{it}\beta_{\theta} \quad (5)$$

Donde y_{it} consiste en la variable dependiente, x es un vector de los regresores, β es el vector de parámetros para estimar y u es el vector de los residuos, por otro lado, $\text{cuantíl}_{\theta}(y_{it}|x_{it})$ significa el cuantil condicional θ de y_{it} dado x_{it} . La metodología RC para el t -ésimo cuantil puede demostrarse en la ecuación (6), (7) y (8).

$$\widehat{Q}_Y(\tau) = \min_{\hat{\theta} \in \mathbb{R}^K} \left[\sum_{i \in \{i: y_i \geq X_i \hat{\theta}\}} \tau |y_i - X_i \hat{\theta}| + \sum_{i \in \{i: y_i < X_i \hat{\theta}\}} (1 - \tau) |y_i - X_i \hat{\theta}| \right] \quad (6)$$

$$\widehat{Q}_Y(\tau) = \min_{\hat{\theta} \in \mathbb{R}^K} \sum_i \rho_{\tau}(y_i - X_i \hat{\theta}) \quad (7)$$

$$\widehat{Q}_Y(\tau) = \min_{\theta \in \mathbb{R}^K} \sum_i \rho_\tau(u_i) \quad (8)$$

Donde $\widehat{Q}_Y(\tau)$ representa una función estimada para un determinado valor τ que se aplique a la variable Y . θ consiste en un vector de parámetros estimados, en este caso en específico, θ pertenece al espacio de parámetros \mathbb{R}^K , donde K es la dimensión del vector de parámetros, u_i son los valores calculados a raíz de los valores observados y los parámetros estimados, por último, ρ_τ corresponde a una función de probabilidad.

A su vez, el valor $\tau \in [0, 1]$ y $\rho_\tau(\cdot)$, el cual, se encuentra definido como.

$$\rho_\tau(u_i) = \begin{cases} \tau u_i, & \text{y si } u_i \geq 0 \\ (1 - \tau)u_i, & \text{y si } u_i < 0 \end{cases}$$

Esta ecuación minimiza la suma ponderada de los residuos, es por ello que gracias al método de programación lineal se resuelve el problema de minimización que se encuentra en la ecuación (8).

Debido a que la pregunta de la satisfacción general de sus vidas correspondiente al BS hace una escasa diferencia en términos prácticos, se ejecutó el modelo RC para todas las puntuaciones. Para la estimación del modelo, se aplicó pesos de diseños de acuerdo a tres dimensiones, es por ello que, la metodología de este objetivo se fundamenta en la ecuación (9).

$$BS_i = \alpha_i + \sum_n \beta_n * X_{n,i} + \sum_n \delta_m * CS_{m,i} + \varepsilon_i \quad (9)$$

Donde i hace referencia a datos individuales, BS_i es el bienestar subjetivo de los individuos; $X_{n,i}$ son las variables de control del modelo como: densidad poblacional, tamaño familiar, ingreso familiar, número de horas de trabajo, área, sexo, etnia, estado civil, escolaridad y edad; $CS_{m,i}$ son las dimensiones del capital social; β_n y δ_m son los parámetros para estimar; y finalmente, ε_i es el término de error del modelo.

6. Resultados

6.1. Objetivo específico 1

Analizar el comportamiento del capital social y el bienestar subjetivo para el periodo post COVID-19 en Ecuador, mediante estadísticos descriptivos, con el objetivo de examinar las características sociodemográficas de las variables del modelo.

Para examinar las características sociodemográficas de las variables del modelo, se utilizaron estadísticos descriptivos representados en la Tabla 4, donde se encuentran el total de observaciones, el promedio, la desviación estándar, el número mínimo y máximo. Para la realización del estudio se utilizaron 11024 individuos, en donde según el promedio obtenido de 7.38% nos indica que las personas se encuentran inclinadas por un nivel de bienestar subjetivo aceptable. Por su parte, la confianza en las instituciones con 0.76% nos indican que los individuos tienen una confianza admisible en su entorno, de igual forma los individuos presentan unas fuertes conexiones sociales con un promedio de 0.76%, sin embargo, los individuos tienen poca confianza en los servicios prestados por el estado, es decir, existe una baja confianza en las instituciones de Ecuador, asimismo, las personas tienen poca participación cívica y voluntariado con 0.12%.

Respecto a las variables de control, el ingreso familiar convertido en logaritmo presenta un valor mínimo de 4.61 dólares y un máximo de 72.90 dólares, con un promedio de 10.25 dólares. Esto se puede analizar que la mayoría de los individuos presentan ingresos medio bajos. En cuanto al tamaño familiar, con un mínimo y máximo de 1 y 17 personas que conviven en el hogar, respectivamente, tenemos un promedio de 3.78 individuos por hogar, lo cual, tenemos poca presencia de hacinamiento. Respecto a las horas de trabajos, encontramos que en promedio los individuos trabajan 40.66 horas a la semana sumando un primero, segundo y tercer trabajo. La densidad poblacional consta de un promedio de 5263 habitantes por kilómetro cuadrado, lo cual, nos indica que existe una densidad media alta en el lugar de residencia de los individuos. Referente al área podemos evidenciar que la mayoría de los jefes de hogar pertenecen al área urbana con un promedio de 0.767, asimismo, la mayoría de los individuos pertenecen al sexo masculino con un promedio de 0.72. El estado civil de los individuos tiene un mayor promedio en los jefes de hogar que no se encuentran en matrimonio con un promedio de 0.38, asimismo, la etnia pertenece a otra etnia diferente de los indígenas con un promedio de 0.05. En cuanto a la

escolaridad, encontramos que en Ecuador los jefes de hogar tienen en promedio 11.50 años de estudios, también, con un promedio de edad de 47 años.

Tabla 4.

Estadísticos descriptivos

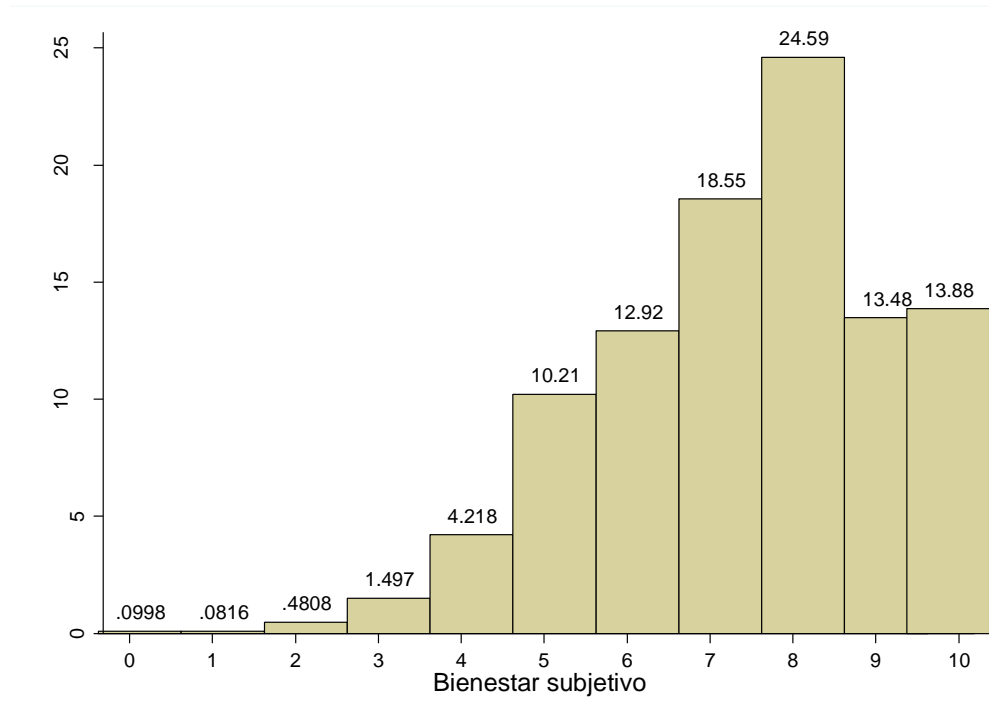
Variable	Observaciones	Promedio	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Bienestar subjetivo	11024	7.376	1.802	0.000	10.000
Confianza en las personas	11024	0.746	0.300	0.000	1.000
Confianza en las instituciones	11024	0.552	0.129	0.102	0.971
Redes sociales	11024	0.760	0.167	0.000	1.000
Componente cívico	11024	0.121	0.240	0.000	1.000
Ingreso familiar	11024	16.238	10.25	4.605	72.900
Tamaño familiar	11024	3.872	1.821	1.000	17.000
Horas de trabajo	11024	40.662	12.756	2.000	119.000
Horas de trabajo2	11024	1816.065	1133.159	4.000	14161.000
Densidad poblacional	11019	5.263	1.480	-1.206	8.489
Área	11024	0.767	0.423	0.000	1.000
Sexo	11024	0.720	0.449	0.000	1.000
Estado Civil	11024	0.376	0.485	0.000	1.000
Etnia	11024	0.047	0.213	0.000	1.000
Escolaridad	11024	11.500	5.034	0.000	23.000
Edad	11024	47.055	12.941	16.000	90.000
Edad2	11024	2381.584	1267.729	256.000	8100.000

Para la realización del proyecto se debe ahondar principalmente por la distribución de la variable dependiente. Por ello, en la Figura 1 mediante un histograma se encuentra representada la distribución del bienestar subjetivo de los jefes de hogar. En primera instancia, se obtiene que 6.38% de los jefes de hogares de Ecuador se encuentran por debajo de la mitad del puntaje de satisfacción general con su vida o bienestar subjetivo, lo cual, a pesar de no ser una cantidad significativa es preocupante. Por otro lado, encontramos que el 24.59% de la población de la investigación se encuentra en un nivel de bienestar subjetivo aceptable, puesto que se ubica en la categoría 8 del nivel de bienestar subjetivo. Finalmente, 13.48% y 13.88% de los individuos se ubican en la

categoría 9 y 10, respectivamente del nivel de satisfacción general de su vida, el cual significa una persona totalmente feliz, siendo un porcentaje muy importante durante este periodo post covid-19.

Figura 1.

Distribución del bienestar subjetivo de los jefes de hogar

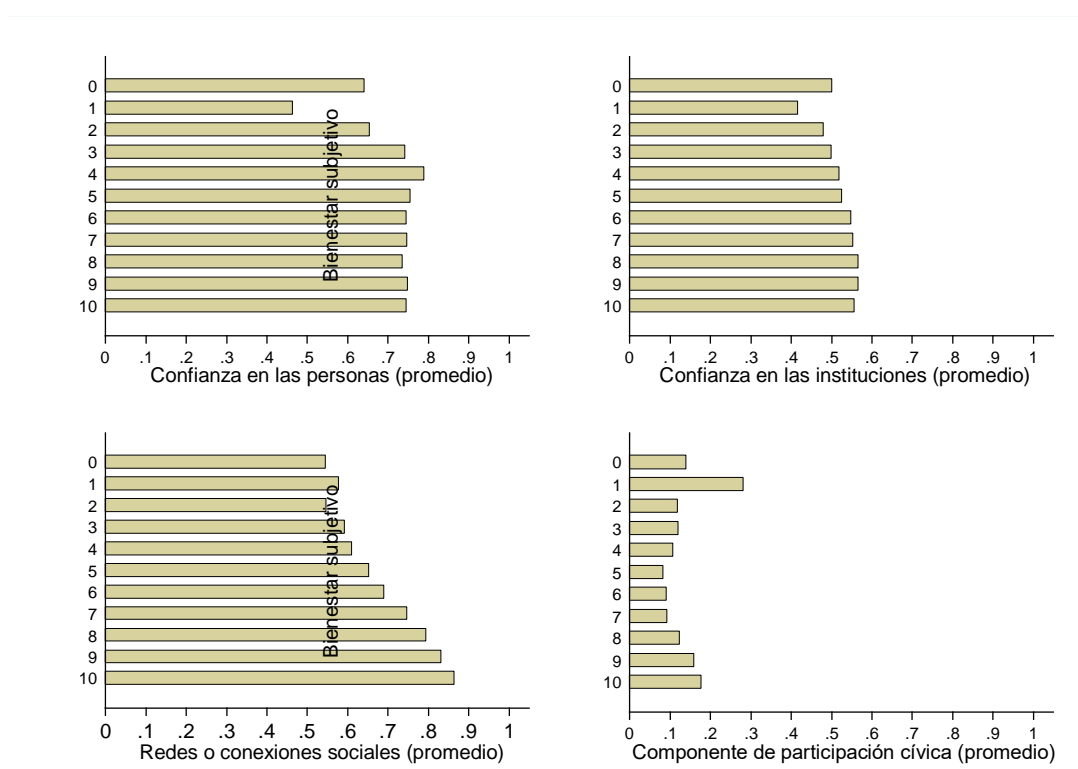


Por otro lado, en la Figura 2 se presentan las características de las dimensiones del capital social, el cual consta de confianza en las personas, confianza en las instituciones, redes o conexiones sociales y componente de participación cívica de los jefes de hogares de Ecuador. Para una mejor interpretación de los datos, promediamos cada dimensión del capital social. En cuanto a la confianza en las personas podemos evidenciar que el bienestar subjetivo no se encuentra afectado por esta variable, puesto que, jefes de hogar que tienen una fuerte confianza en las personas tienen un bienestar subjetivo bajo y alto, es decir, esta variable no influye de forma determinante en el bienestar subjetivo de estos individuos. Por otro lado, respecto a la confianza en las instituciones existe cierta diferencia respecto a la variable anterior, puesto que personas que tienen una menor confianza en las instituciones como los servicios de salud, educación pública, el estado de las carreteras, atención del servicio del SRI, seguridad ciudadana, fuerzas armadas, entre otras, tienen un menor bienestar subjetivo, y viceversa. No obstante, jefes de hogar que tienen un nivel de confianza institucional cerca de 0.5 tienen un nivel de satisfacción

nulo. Con relación a la dimensión de redes sociales, se presenta graficamente una relacion directamente proporcional entre el bienestar subjetivo con esta variable, debido a que, los jefes de hogares con conexiones sociales mas fuertes tienen un nivel de satisfaccion mayor, sustentando las teorías mencionadas en los antecedentes, donde expresan que el bienestar depende de nuestras relaciones sociales, tanto amigos como familia y trabajo. Sin embargo, por lo que corresponde al componente de participación cívica se refleja todo lo contrario, ya que, los jefes de hogares que presentan una participación cívica alta tienen un bienestar subjetivo muy bajo, es decir, no son felices. Cabe recalcar que el nivel de esta dimensión es menor a 0.5, es decir, la participación cívica de los jefes de hogar es relativamente baja, el cual, contraresta las teorías y diversos estudios reflejados en el marco teórico.

Figura 2.

Características de las dimensiones del capital social

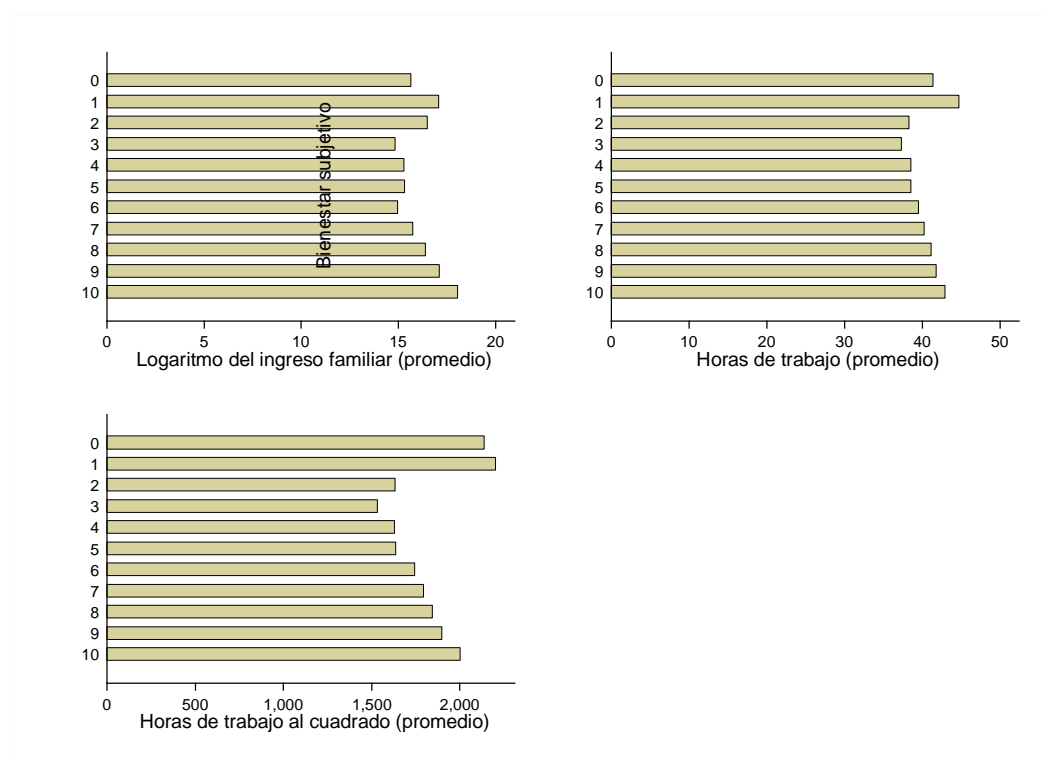


Por otra parte, en la Figura 3 tenemos la relación grafica entre el bienestar subjetivo con las variables de control, específicamente variables consideradas económicas, tales como el logaritmo del ingreso familiar, las horas de trabajo y las horas de trabajo al cuadrado. Esta última variable se elevó al cuadrado para modelar con mayor precisión el efecto de

las horas trabajadas, que puede tener una relación no lineal con el bienestar subjetivo. Los resultados de las gráficas son sorprendentes, puesto que, tanto el ingreso familiar como las horas de trabajo, tomando en cuenta si los jefes de hogares tienen hasta tres empleos; no tienen un impacto significativo con el bienestar subjetivo. Primero, los resultados nos evidencian una poca diferencia del nivel de bienestar subjetivo con el logaritmo de los ingresos familiares, es decir, jefes de hogares con ingresos de 15 tienen tanto un bienestar subjetivo de 0 (nada feliz) como un nivel de bienestar subjetivo de 10 (muy feliz). Asimismo, en las horas de trabajo elevado al cuadrado, existe un gran promedio de personas que son nada felices, esto debido a que, cuando una persona excede su tiempo en el trabajo tiende a reducir su bienestar subjetivo, ya sea por cansancio físico o mental.

Figura 3.

Características económicas de los jefes de hogar

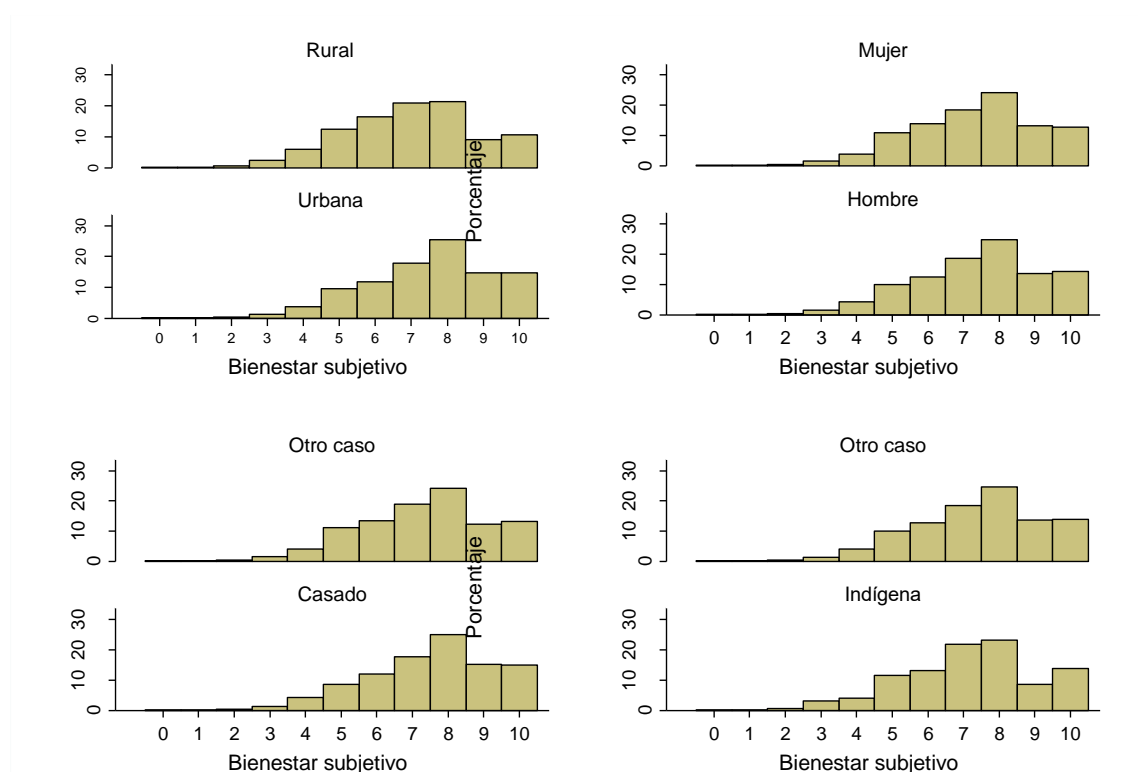


Del mismo modo, en la Figura 4 encontramos reflejadas las características sociodemográficas de las variables dicotómicas de los jefes de hogar de Ecuador, tales como: área, sexo, estado civil y etnia. Respecto al área, encontramos resultados similares tanto en la zona rural como la zona urbana, sin embargo, el pico más alto de nivel de bienestar subjetivo en la zona urbana se encuentra en el nivel ocho, mientras que el pico más alto de la zona rural está en el 7 de la autopercepción de su bienestar. Además, los

jefes de hogar de la zona urbana tienen una proporción de ser totalmente felices respecto a los jefes de las zonas rurales. En cuanto al sexo de los individuos, existe una proporción muy similar tanto en hombres como en mujeres, por lo cual, se puede intuir que el sexo que el género no influye significativamente en los niveles de bienestar, sin embargo, se puede destacar que los hombres tienen mayor proporción al nivel 10 de la escala de satisfacción, es decir, totalmente felices. En la variable estado civil, encontramos una distribución parecida, ya que los picos más altos del nivel de felicidad se encuentran en el nivel ocho de la escala, lo cual la mayoría de los jefes, ya sean casados u otro caso, tienen un bienestar subjetivo bastante aceptable, no obstante, el encontrarse dentro de un matrimonio si asegura niveles de bienestar mayores, puesto que existe una diferencia a favor en los niveles de bienestar subjetivo de 9 y 10, de las personas casadas con los otros casos. En consideración a la etnia, al igual que en algunas variables de control analizadas, tienen una distribución similar, puesto que una mayor proporción de los individuos ya sean indígenas o de otro caso, tienen un nivel de bienestar prudente, encontrándose en el nivel 8 de la escala de satisfacción. Sin embargo, en otros casos existe mayor proporción en el nivel 9 y 10 respecto a los indígenas, que cuentan con una menor proporción de los jefes de hogar en esas posiciones.

Figura 4.

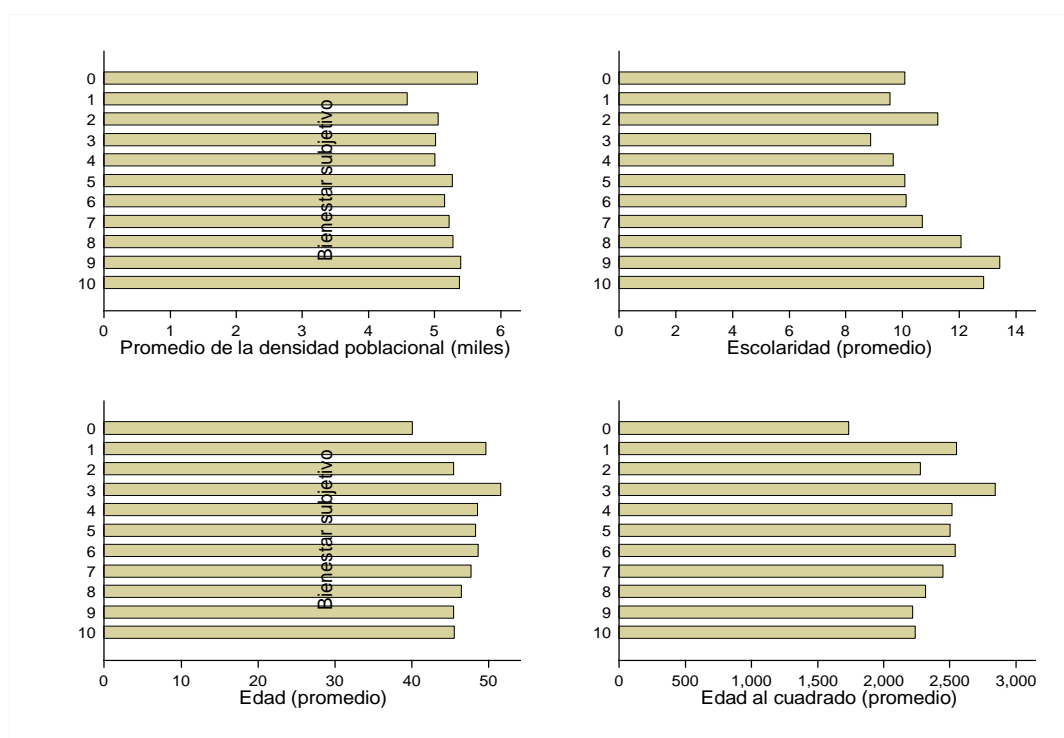
Características sociodemográficas de los jefes de hogar



Por otra parte, en la Figura 5 se encuentran representadas variables continuas de las características sociodemográficas de los jefes de hogares como la densidad poblacional, la escolaridad, la edad y la edad al cuadrado. Se elevó la edad al cuadrado debido a que la edad tiene una relación no lineal con la variable dependiente y nos permite capturar resultados más precisos en el modelo. En primera instancia, la variable densidad poblacional tiene cierta repercusión en el bienestar de los jefes de hogar, se puede observar que personas que residen en territorios con una densidad alta tienen un mayor bienestar subjetivo, no obstante, esta puntuación es ambigua, ya que, el estar dentro de una región muy poblada puede causar bajos niveles de satisfacción. Por otro lado, en la escolaridad encontramos una relación directamente proporcional de las dos variables, puesto que, los jefes de hogar con más años de escolaridad tienen un bienestar subjetivo más alto, no obstante, no quita que se encuentren en niveles de satisfacción inferiores, ya que, existe una gran proporción de jefes de individuos con niveles de bienestar menores a 5. La edad y la edad al cuadrado por su parte, muestran resultados preocupantes, debido a que, a pesar que una gran parte los individuos presenten niveles de satisfacción mayores a 5, existe una mayor proporción de que los jefes de hogar en un rango de edad de 45 – 50 años tengan un bienestar subjetivo bastante bajo.

Figura 5.

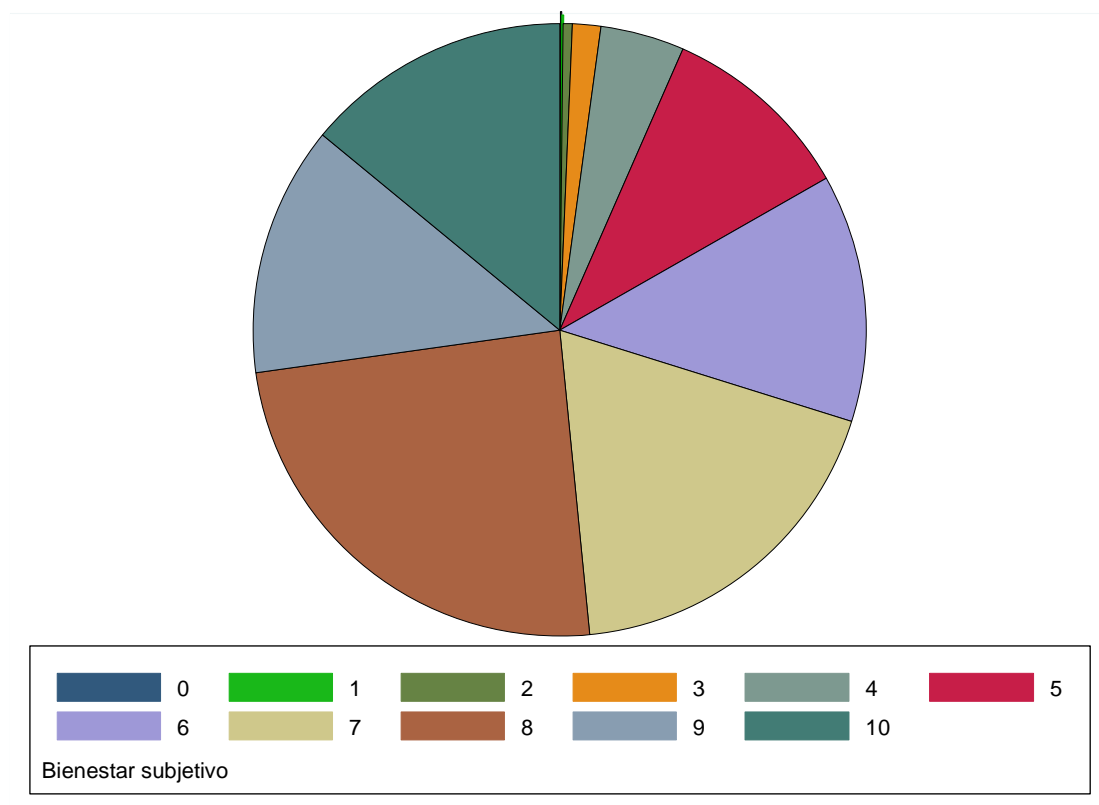
Características sociodemográficas de los jefes de hogar



Finalmente, en la Figura 6 la cual representa al tamaño familiar, se puede observar que existe un mayor bienestar subjetivo en hogares conformados por 1 a 7 personas como máximo. Los resultados indican que los niveles de satisfacción aumentan en un hogar con un número de miembros considerables de hasta siete integrantes, puesto que una gran parte de los individuos reportaron niveles de felicidad aceptables, es decir, desde el nivel de satisfacción 7 al 10. Sin embargo, cuando el número de integrantes del hogar es demasiado grande, los niveles de bienestar subjetivo tienden a disminuir, dado que, el hacinamiento y la aglomeración familiar propone mayores gastos y responsabilidades que debe cubrir el jefe de hogar.

Figura 6.

Características sociodemográficas de los jefes de hogar

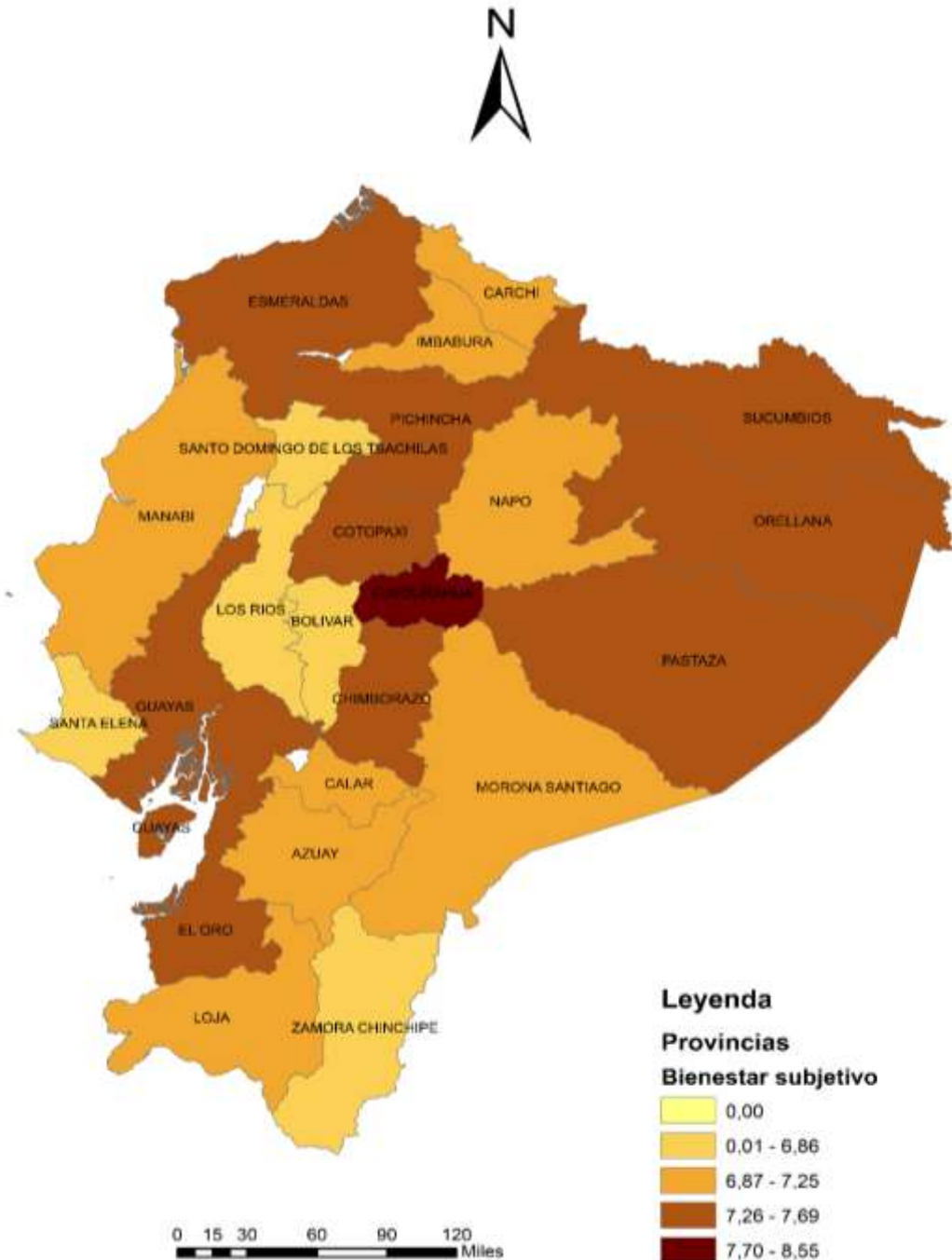


En la Figura 7, se presentan los niveles promedios del bienestar subjetivo en cada provincia de Ecuador, misma que se encuentra distinguida por 5 matices del color naranja, de menos encendido a más encendido, donde el matiz más suave indica menos felicidad y el matiz más encendido más felicidad. En consecuencia, la provincia que tiene mayores niveles de bienestar subjetivo es Tungurahua con un rango de 7.70 y 8.55 puntos, seguida de Guayas, El Oro, Chimborazo, Cotopaxi, Pichincha, Esmeraldas, Sucumbíos, Orellana y Pastaza entre niveles de 7.26 y 7.69. Por otro lado, las provincias con niveles bajos de

bienestar son Santo Domingo de los Tsáchilas, Los Ríos, Bolívar y Zamora Chinchipe contemplando un rango de 0.01 y 6.86 puntos de felicidad.

Figura 7.

Población con bienestar subjetivo a nivel provincial

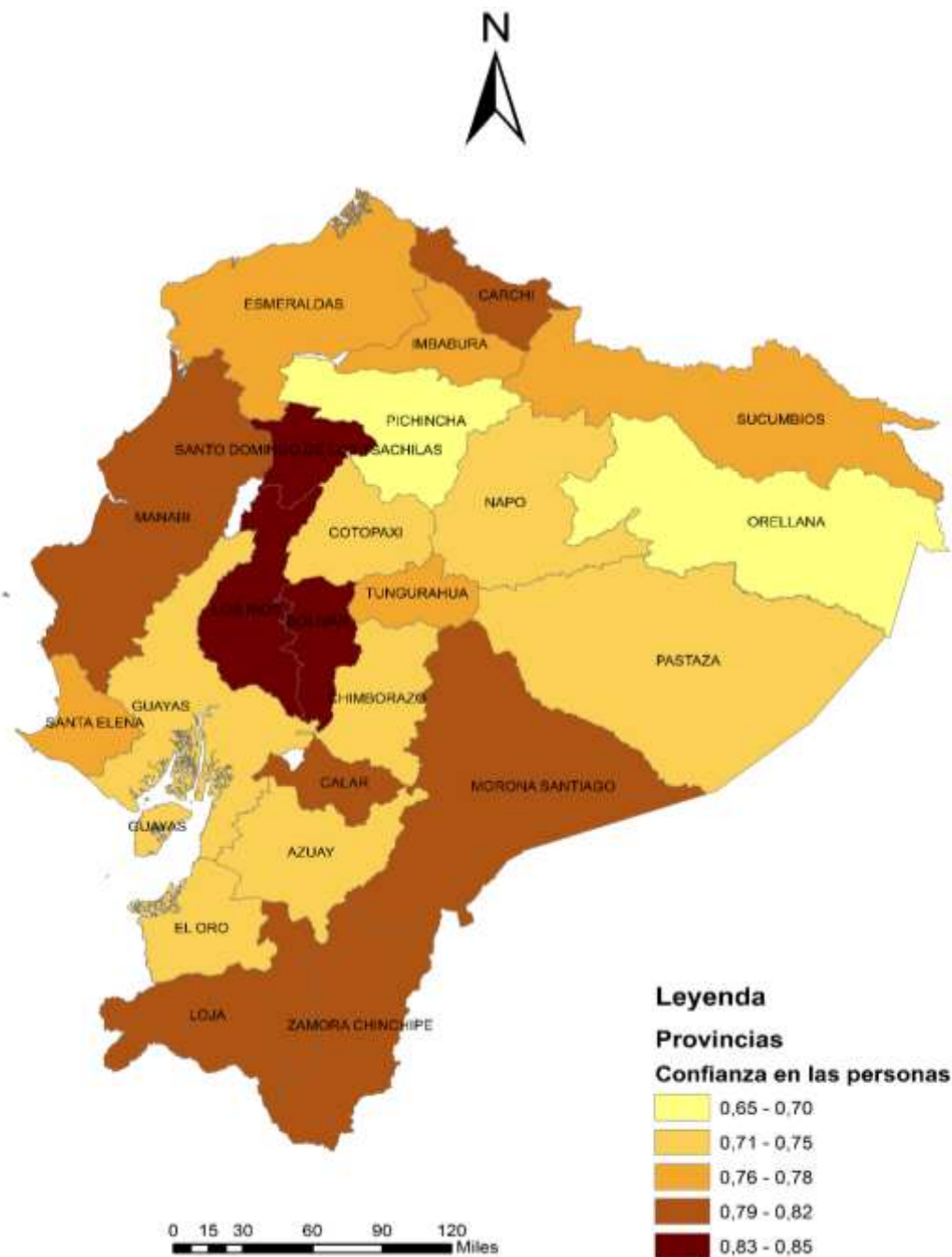


Por otro lado, en la Figura 8 se presentan los niveles de confianza en las personas a nivel provincial, tomando en cuenta la relación entre los matices y los niveles de confianza explicado en la Figura 7. En este sentido, las provincias de Bolívar, Los Ríos y Santo

Domingo de los Tsáchilas presentan una confianza mayor respecto a las provincias restantes, dentro de un rango de 0.83 y 0.85 puntos del índice. Asimismo, Cañar, Morona Santiago, Loja y Zamora Chinchipe presentan niveles de confianza en las personas aceptables, ubicándose en un rango de entre 0.79 y 0.82 puntos. Por otro lado, las provincias con una confianza baja son Pichincha y Orellana entre niveles de 0.65 y 0.70 del índice.

Figura 8.

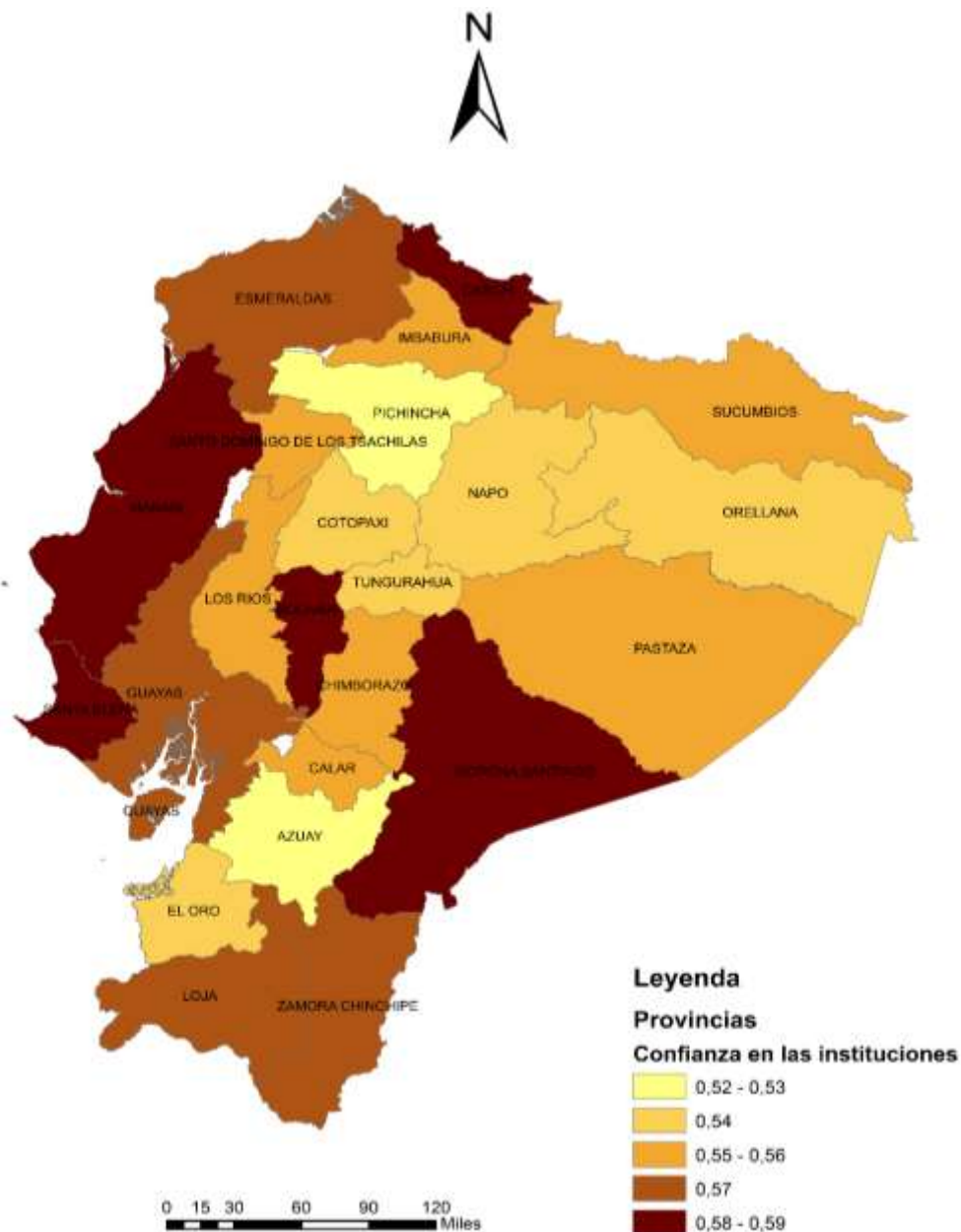
Población con confianza en las personas a nivel provincial



Por su parte, en la Figura 9 se muestran los niveles de la confianza institucional de los jefes de hogar distribidos en cada provincia del país. En primera instancia, se puede observar que todas las provincias cuentan con niveles de confianza en las instituciones de entre 0.50 y 0.60. En consecuencia, provincias como Santa Elena, Manabí, Carchi, Bolívar y Morona Santiago tienen una mayor confianza institucional, de igual manera, Esmeraldas y Guayas tienen niveles altos con un puntaje de 0.57. No obstante, hay provincias como Pichincha y Azuay, las cuales presentan bajos niveles de esta dimensión, situándose en un rango de 0.52 a 0.53 puntos del índice.

Figura 9.

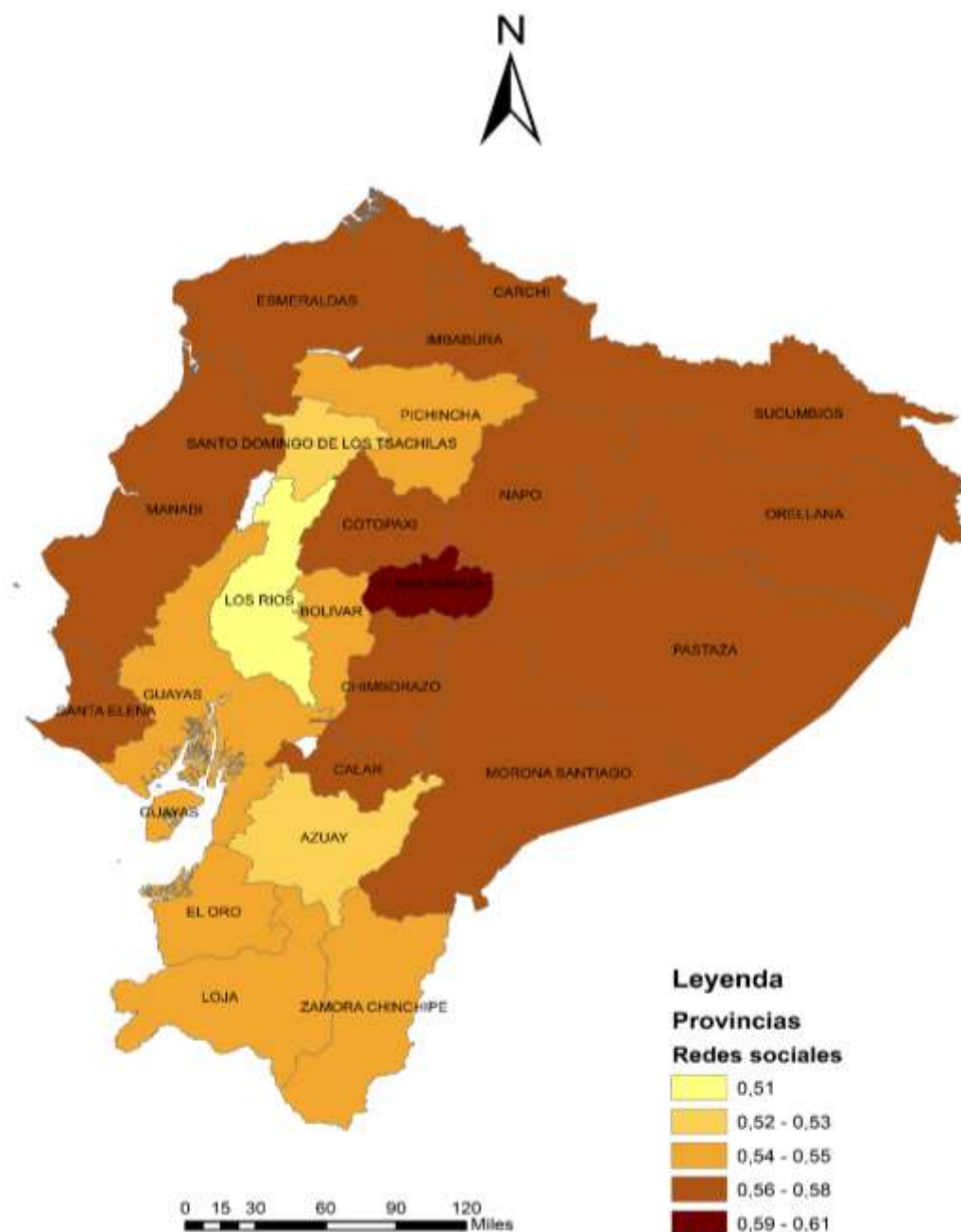
Población con confianza en las instituciones a nivel provincial



Por otra parte, en la Figura 10 se evidencia el índice de relaciones sociales en cada provincia de Ecuador. En primer lugar, se indica que Tungurahua es la única provincia en poseer un índice de relaciones sociales fuertes, asimismo, se observa que en toda la región Amazónica a excepción de Zamora Chinchipe tienen un nivel de relaciones sociales aceptables, ubicándose un rango de entre 0.56 a 0.58. Por otro lado, Azuay, Santo Domingo de los Tsháchilas y Los Ríos presentan bajos niveles de esta dimensión con un puntaje de 0.51 puntos de relaciones sociales.

Figura 10.

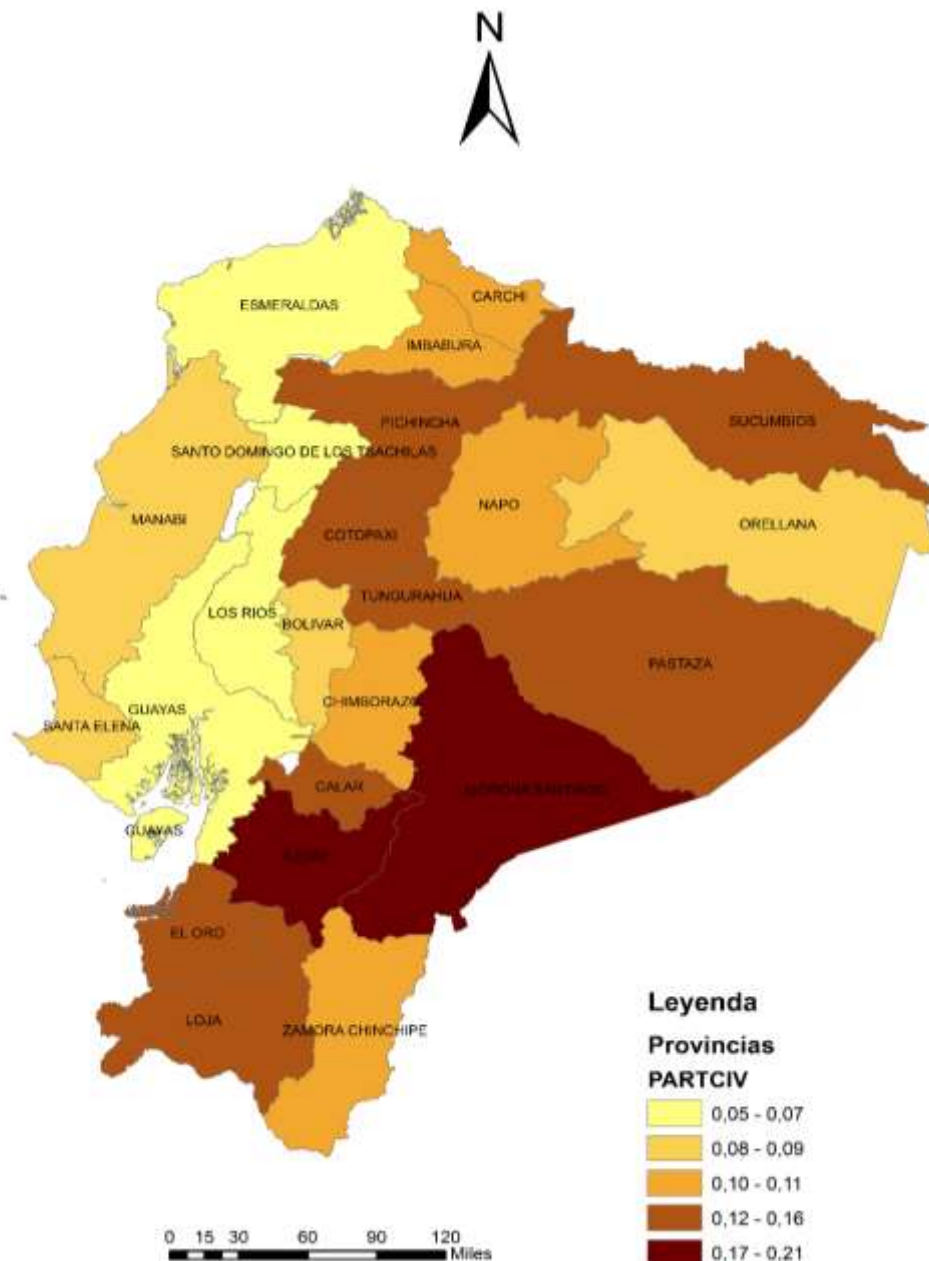
Población de relaciones sociales a nivel provincial



En la Figura 11 se evidencia el nivel de participación cívica de los jefes de hogar en cada provincia del país, donde, los niveles promedios son relativamente bajos, con un nivel máximo de 0.21. Las provincias con mayores índices de participación cívica son Azuay y Morona Santiago con 0.17 y 0.21 puntos. Igualmente, provincias como Loja, El Oro, Cañar, Pastaza, Tungurahua, Cotopaxi, Pichincha y Sucumbios constan con niveles de entre 0.12 y 0.16. Por otro lado, se evidencia que Esmeraldas, Santo Domingo de los Tsáchilas, Los Ríos y Guayas son provincias con niveles bajos de participación cívica puesto que comprenden un rango de 0.05 y 0.07 puntos de esta dimensión.

Figura 11.

Participación cívica de la población de Ecuador a nivel provincial



6.2. Objetivo específico 2

Estimar la relación entre el capital social y el bienestar subjetivo para el periodo post COVID-19 en Ecuador, mediante modelos econométricos, con la finalidad de examinar la influencia del capital social en el bienestar subjetivo.

Debido a que el modelo de MCO resulta inapropiado para evaluar variables ordenadas, se utilizó un modelo de PO en donde las probabilidades de cada resultado condicionan a las variables independientes, modelizando mediante la distribución normal acumulada. Además, debido a que los coeficientes del modelo PO básico no reflejan los resultados necesarios para su interpretación, se enraizaron los efectos marginales de las variables del modelo presentados en la Tabla 5. En este sentido, se realizó una estimación por cada modelo utilizando efectos fijos del periodo y el cantón, en donde, en el Modelo 1, estimación correspondiente al bienestar subjetivo con las dimensiones del capital social, de forma general, estas variables son estadísticamente significativas. Por ello, se encuentra principalmente que la variable confianza en las personas tiene un efecto negativo con el bienestar subjetivo con un coeficiente de 0.04. Esto nos indica que a medida que la confianza en las personas de los jefes de hogar es mayor, su bienestar subjetivo disminuye 4%. Por otro lado, la confianza en las instituciones de los individuos presenta un signo positivo con un coeficiente de 0.12, en otras palabras, el aumento de la confianza en las instituciones estatales como el servicio del SRÍ, la educación, los servicios de salud, entre otros, provoca un incremento en el bienestar subjetivo de las personas de 12%, siendo un porcentaje muy aceptable en las teorías de bienestar. Asimismo, las redes o conexiones sociales, además de tener un signo positivo con la variable dependiente, tiene un coeficiente relativamente alto de 0.45, el cual, demuestra que el tener lazos sociales – amigos, familiares y compañeros de trabajo y/o estudio – en mayor proporción, produce la probabilidad de tener un aumento progresivo de 45% del bienestar subjetivo. Finalmente, el componente cívico consta con un signo positivo y un coeficiente de 0.05, indicando que la inserción de los jefes de hogar en la participación cívica o voluntariado de su entorno eleva los niveles de bienestar en 5%.

En el modelo 2 se añaden un conjunto de características individuales de los jefes de hogar como el sexo, la edad, la edad al cuadrado, la etnia y el estado civil. La confianza en las personas a diferencia del Modelo 1 tuvo una posibilidad de aumento de 0.2% del nivel de bienestar, dado que, el coeficiente de esta dimensión pasó de -0.041 a -0.039. Asimismo,

la confianza en las instituciones tuvo una leve disminución en el coeficiente, de 0.123 pasó a 0.117, es decir, disminuyó 0.6% del nivel de bienestar subjetivo. De igual manera, las redes o conexiones sociales tuvieron una ligera disminución, puesto que en la estimación del Modelo 1 tuvo un coeficiente de 0.453 y en esta estimación se redujo a 0.451, sin embargo, es un resultado favorable. Del mismo modo, en el componente de participación cívica se produjo un aumento de 0.2 puntos porcentuales, con un coeficiente de 0.06, es decir, que cuando una persona participa activamente dentro de su barrio o comunidad tiene una probabilidad de aumentar 5.7% de su nivel de bienestar subjetivo. Asimismo, los jefes de hogar de género masculino tienen 2% de probabilidad de tener un mayor bienestar subjetivo que las mujeres. Por otro lado, en cuanto a la edad, esta se encuentra con un signo negativo con un coeficiente de 0.001, el cual, cuando una persona aumenta en los años, tiene una probabilidad de disminución de 0.1% de su bienestar. Debido a que la edad tiene una relación no lineal con la variable dependiente, añadimos la edad al cuadrado, obteniendo como resultado una relación negativa con un coeficiente de 0.0000141, es decir, que conforme aumenta la edad, el bienestar subjetivo de los individuos va disminuir 0.001%. Cabe destacar que la edad y la edad al cuadrado son variables estadísticamente no significativas. En cuanto a la etnia de los jefes de hogar, en primera instancia se observa que esta variable es estadísticamente significativa, además, tiene un signo negativo con un coeficiente de 0.03. Estos resultados se explican que cuando el jefe de hogar es indígena su bienestar subjetivo tiende a disminuir 3%. Por su parte, a diferencia de diversos estudios, el estado civil es no significativo, además, en Ecuador estar casado tiene una relación negativa con el bienestar subjetivo, es decir, si una persona se encuentra en matrimonio consta de una probabilidad de disminuir 0.7% de su nivel de satisfacción.

En la estimación del Modelo 3, se incluyó la variable escolaridad. En primera instancia se observa que la mayoría de las variables son estadísticamente significativas, asimismo, la confianza en las instituciones, redes/conexiones sociales y componente cívico, tienen un signo positivo, con coeficientes de 0.13, 0.43 y 0.04, respectivamente. El signo positivo de estas variables con el bienestar subjetivo es común, ya que, el aumento de la confianza institucional, las redes sociales y el componente cívico, tienen una relación directamente proporcional con nuestra variable dependiente, es decir, a medida que aumentan estas variables, aumenta también el nivel de satisfacción de los jefes de hogar. Por otro lado, tanto la confianza en las personas como la etnia y el estado civil se

encuentran con una relación negativa con unos coeficientes de -0.03, -0.009 y -0.01, respectivamente. En lo que respecta a la confianza en las personas y el estado civil, el signo resulta preocupante, puesto que, según las teorías y evidencia empírica, a mayor confianza mayor bienestar, y, asimismo, cuando una persona se encuentra en matrimonio su bienestar tiende a aumentar. No obstante, según la evidencia empírica la variable etnia tiene signos esperados. Cabe recalcar que debido a que la edad no es una variable lineal, se elevó al cuadrado esta variable para capturar con mayor precisión los resultados esperados, por ello, encontramos que la variable edad tiene un signo negativo y la variable edad² posee un signo positivo, es decir, llegado a cierta edad la felicidad de los jefes de hogar comienza a aumentar 0.005%. Por otro lado, el sexo y la escolaridad poseen un signo positivo, con un coeficiente de 0.02 y 0.01, respectivamente.

En el Modelo 4, se añadió la variable ingreso familiar. En primer lugar, se refleja que la edad, la etnia y el ingreso familiar son variables estadísticamente no significativas. Por otro lado, la confianza en las personas, la confianza en las instituciones, las redes sociales, el componente cívico, el sexo, el estado civil y la escolaridad, si lo son. En los resultados que nos arrojan las estimaciones del Modelo 4 se evidencia que los coeficientes de todas las variables no tuvieron una variación significativa, puesto que los resultados son similares a los obtenidos en el Modelo 3. No obstante, en este modelo se añadió la variable de control denominada ingreso familiar, la cual, tuvo un signo positivo con un coeficiente de 0.0002, lo cual, quiere decir que el aumento de los ingresos de las familias refleja una probabilidad de aumento del bienestar de 0.02%.

Asimismo, en el Modelo 5 se incorporó el tamaño familiar. Los resultados de este modelo son estadísticamente significativos a excepción de las variables edad, etnia e ingreso familiar, con variaciones en los coeficientes respecto a las estimaciones del Modelo 4. La confianza en las personas al igual que en los modelos anteriores tiene un signo negativo, en este caso con un coeficiente de 0.036, 0.001 menos que los resultados de las estimaciones del Modelo 4. De la misma manera, la confianza en las instituciones, las redes sociales, el componente civil, la edad², escolaridad e ingreso familiar, constan con un signo positivo y con una variación en los coeficientes de estas variables de 0.13, 0.44, 0.04, 0.0000005, 0.01 y 0.0003, respectivamente. En este caso la edad no tuvo una variación, sin embargo, existe una pequeña diferencia con el signo de la edad al cuadrado, esto se debe a que la edad al cuadrado captura resultados más precisos que la edad por si sola. Por otro lado, tanto la etnia como el estado civil de los individuos tienen un signo

negativo, con una variación en los coeficientes del Modelo 4 de 0.006 y 0.008, respectivamente, no obstante, de estas dos variables únicamente el estado civil es una variable estadísticamente significativa. Por otra parte, la escolaridad es estadísticamente significativa con un coeficiente similar que la estimación del Modelo 4. En lo que respecta al tamaño familiar, principalmente se puede observar que esta variable es estadísticamente significativa, con un signo negativo. El coeficiente del tamaño familiar es de 0.006, es decir, los jefes de hogar que tienen un número de familiares grande el bienestar subjetivo de estos disminuye 0.6%.

Finalmente, en las estimaciones del Modelo 6 se añadieron variables como las horas de trabajo, horas de trabajo al cuadrado, densidad poblacional y área. En esta estimación la confianza en las personas es estadísticamente significativa con un coeficiente de -0.03, asimismo, cuenta con un signo negativo sobre el bienestar subjetivo. En cuanto a la confianza en las instituciones, las redes sociales, el componente civil, el sexo, la escolaridad, el ingreso familiar, las horas de trabajo y el área tienen un signo positivo, con coeficientes de 0.13, 0.44, 0.04, 0.02, 0.006, 0.0002, 0.001 y 0.02, respectivamente. Por otro lado, la edad, la etnia, el estado civil y el tamaño familiar cuentan con signo negativo con coeficientes de 0.001, 0.003, 0.009 y 0.005. Cabe recalcar que, en la edad al cuadrado, los resultados muestran que esta variable tiene un signo positivo, el cual, se puede deducir que a medida que pasen los años el bienestar subjetivo aumenta levemente. Las horas de trabajo nos indican que conforme aumentan las horas de trabajo el bienestar subjetivo aumenta 0.1%. Sin embargo, para capturar resultados más precisos se elevó las horas de trabajo al cuadrado, en donde, conforme se aumentan las horas de trabajo el bienestar subjetivo disminuye, esto debido a que una saturación de trabajo provoca un estrés mental o físico, el cual reduce los niveles de felicidad. La densidad poblacional por su parte, muestra un signo negativo con un coeficiente de 0.02, el cual indica que conforme aumentan los individuos en un territorio el bienestar subjetivo disminuye 2%. En cuanto al área de residencia de los jefes de hogar, los resultados indican que las personas que residan en las zonas urbanas tienen una probabilidad de aumentar 1.9% de los niveles de bienestar subjetivo.

Tabla 5.

Resultado del análisis: probit ordenado con efectos marginales

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6
--	----------	----------	----------	----------	----------	----------

	Efectos marginales	Efectos marginales	Efectos marginales	Efectos marginales	Efectos marginales	Efectos marginales
Bienestar subjetivo						
Confianza en las personas	-0.041*** (0.006)	-0.039*** (0.006)	-0.035*** (0.027)	-0.035*** (0.027)	-0.036*** (0.027)	-0.034*** (0.026)
Confianza en las instituciones	0.123*** (0.015)	0.117*** (0.015)	0.128*** (0.095)	0.128*** (0.095)	0.128*** (0.095)	0.133*** (0.099)
Redes sociales	0.453*** (0.014)	0.451*** (0.014)	0.433*** (0.318)	0.433*** (0.318)	0.437*** (0.321)	0.435*** (0.321)
Componente cívico	0.055*** (0.008)	0.057*** (0.008)	0.040*** (0.030)	0.040*** (0.030)	0.040*** (0.030)	0.038*** (0.029)
Hombre		0.020*** (0.004)	0.023*** (0.018)	0.023*** (0.018)	0.023*** (0.018)	0.020*** (0.016)
Edad		-0.001 (0.001)	-0.001 (0.001)	-0.001 (0.001)	-0.001 (0.001)	-0.001 (0.001)
Edad2		-0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)
Indígena		-0.027*** (0.008)	-0.009 (0.011)	-0.009 (0.011)	-0.006 (0.010)	-0.003 (0.010)
Casado		-0.007 (0.004)	-0.011*** (0.009)	-0.011** (0.009)	-0.008* (0.007)	-0.009** (0.008)
Escolaridad			0.006*** (0.005)	0.006*** (0.005)	0.006*** (0.004)	0.006*** (0.004)
Ingreso familiar				-0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)
Tamaño familiar					-0.006*** (0.004)	-0.005*** (0.004)
Horas de trabajo						0.001** (0.001)
Horas de trabajo2						-0.000 (0.000)
Densidad						-0.024** (0.021)
Urbana						0.019*** (0.016)
Observations	11024	11024	11024	11024	11024	11000
Efectos fijos (periodo)	Si	Si	Si	Si	Si	Si
Efectos fijos (cantón)	Si	Si	Si	Si	Si	Si
AIC	40060.27	39999.16	39753.38	39754.72	39733.88	39580.68
BIC	41660.69	41636.11	41397.64	41406.29	41392.76	41253.67
r2_p	0.071	0.072	0.078	0.078	0.079	0.080
chi2	3013.05	3084.16	3331.95	3332.60	3355.44	3407.08
ll	-19811.14	-19775.58	-19651.69	-19651.36	-19639.94	-19561.34

Nota. Los t estadísticos se calculan mediante el nivel de significancia, *p<0.10, **p<0.05. ***p<0.01

6.3. Objetivo específico 3

Estimar la relación heterogénea entre el capital social y el bienestar subjetivo para el periodo post COVID-19 en Ecuador, usando métodos no lineales, con el fin de explorar la heterogeneidad observada a lo largo de la distribución de la variable dependiente.

Para dar respuesta al Objetivo específico 3, para determinar la heterogeneidad no observada del bienestar subjetivo, utilizamos una extensión del modelo MCO, como es la regresión cuantílica que se expone en la Tabla 6. En las columnas se encuentran expresados los resultados de los cuantiles 10, 25, 50, 75 y 90, del bienestar subjetivo. En todas las estimaciones del modelo fueron controlados con los efectos fijos del periodo y el cantón de cada individuo. En primera instancia, la variable confianza en las personas es estadísticamente significativa y tiene una correlación negativa en todos los cuantiles del modelo, asimismo, existe un aumento del coeficiente de esta variable, puesto que en el cuantil 10 tiene -0.42 y en el cuantil 90 aumenta a -0.29. Por otro lado, la confianza en las instituciones es estadísticamente significativa solamente en los primeros tres cuantiles, además, conforme aumentan los cuantiles se observa una disminución de los coeficientes, puesto que, en el cuantil 10 tiene un coeficiente de 2.90 y en el cuantil 90 disminuye a -0.03. En el caso de las redes sociales, esta variable es estadísticamente significativa en todos los cuantiles y al igual que la confianza en las instituciones presenta una disminución del bienestar subjetivo, en el cuantil 10 tiene un coeficiente de 5.30 mientras que en el cuantil 90 llega a 2.53. En cuanto al componente cívico, los resultados indican que esta variable es estadísticamente significativa en todos los cuantiles y tiene una variación no lineal, dado que en el cuantil 10, su coeficiente es de 0.32, en el cuantil 75 aumenta a 0.52, para al final en el cuantil 90 disminuir a 0.26.

Por otro lado, analizamos la distribución del conjunto de características individuales de los jefes de hogar en los diversos cuantiles del modelo. La variable sexo que corresponde al género masculino, es estadísticamente significativo en todos los cuantiles. Por otro lado, la edad de los jefes de hogar en los cuantiles 10, 25 y 50 son estadísticamente no significativos, con coeficientes 0.01, 0.001 y -0.02, respectivamente. En los cuantiles 50 y 75 esta variable es estadísticamente significativa, a diferencia de los dos primeros cuantiles, la edad presenta una correlación negativa con el bienestar subjetivo. Para capturar una mayor precisión en los resultados de la edad, se utilizó la edad al cuadrado, donde, solo en los cuantiles 75 y 90 esta variable es estadísticamente significativa, y en

el cuantil 10 y 25 tiene una correlación negativa con el bienestar subjetivo. En cuanto a la etnia se puede observar que esta variable es estadísticamente no significativa en todos los cuantiles. Por su parte, el estado civil presenta una correlación negativa en todos los cuantiles, y solamente en los cuantiles 25 y 90 esta variable es estadísticamente significativa. Respecto a la escolaridad, presenta resultados estadísticamente significativos con una correlación positiva con el bienestar subjetivo, además, presenta una variación leve en los coeficientes de todos los cuantiles, lo cual indica, que el nivel educativo interviene en todos los niveles de satisfacción de los individuos.

Finalmente, en lo que respecta a las variables de control como el ingreso familiar, el tamaño familiar, el número de horas trabajadas, la densidad poblacional y el área, se encuentran distribuidos en los cuantiles 10, 25, 50, 75 y 90. El ingreso familiar presenta resultados estadísticamente significativos en todos los cuantiles, además, tiene una correlación positiva con el bienestar subjetivo. No obstante, presenta variaciones negativas en los coeficientes, ya que de los jefes de hogar menos felices (Q(10)) a las personas más felices (Q(90)) existe una disminución de 0.002. Asimismo, el tamaño familiar es estadísticamente significativo en los cuatro primeros cuantiles, además, presenta una variación en los coeficientes de cada cuantil, con -0.10, -0.10, -0.07, -0.16 y -0.01, en los cuantiles 10, 25, 50, 75, y 90, respectivamente. Por otro lado, las horas de trabajo son estadísticamente no significativas en el cuantil 10, también presentan una variación positiva, puesto que en el cuantil 10 tiene un coeficiente de 0.009, en el cuantil 75 tiene 0.02 y finalmente, en el cuantil 90 llega a 0.01. Sin embargo, en las horas de trabajo al cuadrado, esta variable no es estadísticamente significativa en los primeros cuantiles, pero presenta una relación negativa con el bienestar subjetivo. Siguiendo con las variables, la densidad poblacional es estadísticamente significativa en los cuantiles 25, 50 y 75, esta variable también presenta una variación en los cuantiles. En cuanto al área el cual consta de la zona urbana, los resultados indican que es estadísticamente significativa en todos los cuantiles con una relación positiva con el bienestar subjetivo, asimismo, existe una variación en los coeficientes, teniendo en el cuantil 75 el coeficiente más alto de 0.27. Esto quiere decir que al área de los individuos tiene un impacto significativo con los jefes de hogar con un nivel de bienestar subjetivo considerable.

Tabla 6.*Resultados del bienestar subjetivo: estimador – RC*

	Bienestar subjetivo				
	Q(10)	Q(25)	Q(50)	Q(75)	Q(90)
Confianza en las personas	-0.423*** (0.113)	-0.378*** (0.055)	-0.339*** (0.068)	-0.312*** (0.079)	-0.286*** (0.073)
Confianza en las instituciones	2.900*** (0.333)	1.567*** (0.179)	1.069*** (0.216)	0.375 (0.269)	-0.029 (0.179)
Redes sociales	5.299** (0.219)	5.163*** (0.157)	4.101*** (0.096)	3.423*** (0.146)	2.530*** (0.147)
Componente cívico	0.324* (0.179)	0.468*** (0.156)	0.460*** (0.066)	0.523*** (0.057)	0.255*** (0.056)
Hombre	0.251*** (0.072)	0.174*** (0.053)	0.132*** (0.047)	0.130** (0.057)	0.107** (0.048)
Edad	0.014 (0.014)	0.001 (0.009)	-0.016 (0.011)	-0.036*** (0.013)	-0.023** (0.009)
Edad2	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000** (0.000)	0.000** (0.000)
Indígena	-0.064 (0.188)	0.041 (0.081)	0.046 (0.087)	0.060 (0.144)	0.064 (0.081)
Casado	-0.052 (0.078)	-0.077* (0.040)	-0.066 (0.046)	-0.032 (0.043)	-0.069*** (0.024)
Escolaridad	0.054*** (0.004)	0.061*** (0.004)	0.057*** (0.004)	0.048*** (0.005)	0.022*** (0.004)
Ingreso familiar	0.009** (0.004)	0.011*** (0.002)	0.010*** (0.002)	0.012*** (0.003)	0.007*** (0.002)
Tamaño familiar	-0.098*** (0.029)	-0.101*** (0.023)	-0.070*** (0.017)	-0.062*** (0.015)	-0.010 (0.010)
Horas de trabajo	0.009 (0.012)	0.013* (0.007)	0.011** (0.005)	0.016*** (0.004)	0.014*** (0.005)
Horas de trabajo2	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000* (0.000)	-0.000* (0.000)
Densidad	0.009 (0.018)	0.046*** (0.014)	0.057*** (0.010)	0.033** (0.014)	0.012 (0.019)
Urbana	0.225** (0.110)	0.206*** (0.052)	0.211*** (0.062)	0.271*** (0.068)	0.107 (0.071)
Constant	-1.677*** (0.345)	0.154 (0.221)	2.779*** (0.269)	5.286*** (0.438)	7.396*** (0.329)
Observaciones	11024	11024	11024	11024	11024
Efectos fijos (periodo)	Si	Si	Si	Si	Si
Efectos fijos (cantón)	Si	Si	Si	Si	Si

Nota. Los t estadísticos se calculan mediante el nivel de significancia, *p<0.10, **p<0.05. ***p<0.01

7. Discusión

7.1. Objetivo específico 1

Analizar el comportamiento del capital social y el bienestar subjetivo para el periodo post COVID-19 en Ecuador, mediante estadísticos descriptivos, con el objetivo de examinar las características sociodemográficas de las variables del modelo.

Al analizar los resultados obtenidos de las estimaciones del primer objetivo, la Tabla 4 muestra los estadísticos descriptivos de las variables del modelo, en donde, el promedio obtenido por el bienestar subjetivo es de 7.38, valor similar al de Neira et al. (2018); Tsurumi et al. (2021); Zelinsky (2021) y Ortiz y Sarrias (2022) ya que en sus resultados el promedio 7.43; 71.90 %; 73.92% y 74.00%, respectivamente, cabe destacar que los datos del bienestar de los tres últimos autores están estandarizados, por lo tanto, el promedio ronda de 0 a 1, a diferencia de este proyecto que consta de 0 a 10. Sin embargo, estos resultados se contraponen con Sulemana (2015), dado que sus resultados indican que el 38.03% de los habitantes de Ghana tienen niveles de bienestar subjetivos altos. De igual forma, se presentan los promedios de las dimensiones del capital social que constan de la confianza en las personas, la confianza en las instituciones y las redes sociales. La confianza en las personas tiene un promedio de 74.60%, lo cual, nos indica que la mayoría de los jefes de hogar en Ecuador tienen más confianza en su entorno. Por otro lado, la confianza de los individuos en las instituciones consta de un promedio de 55.20%, lo que quiere decir que existe una confiabilidad leve en los establecimientos estatales debido a la débil institucionalidad post COVID-19 que presentó el país. Asimismo, las redes o conexiones sociales tienen un promedio 75.99%, lo cual, nos indica que los jefes de hogar constan con relaciones sociales fuertes en el ámbito familiar, de la amistad y laboral. No obstante, los resultados del componente cívico que presentan las personas sujetas de estudio presentaron un promedio bajo de 12.10%, es decir, cuenta con poca participación dentro de su comunidad y un escaso voluntariado y donaciones. Estos resultados concuerdan con los estudios de Portela et al. (2012); Bartolini y Sarracino (2014); Neira et al. (2017); Neira et al. (2018) en la cual presentan promedios similares a los expuestos, sin embargo, en todos estos artículos las dimensiones del capital social tienen una relación positiva con el bienestar subjetivo.

Además, se añadieron algunas variables de control, como el ingreso familiar, tamaño familiar, horas de trabajo y densidad poblacional. En cuando al logaritmo del ingreso

familiar se tuvo un promedio de 16.24 USD por cada jefe de hogar, por otro lado, en el tamaño de la familia se tiene que en promedio los jefes de hogares cuentan con 4 personas viviendo dentro de su familia, es decir, la mayoría de los individuos no presentan problemas de hacinamiento. De igual forma, se tiene un promedio de 41 horas de trabajo a la semana de las personas, lo cual, indica que la mayor proporción de los jefes trabajan aproximadamente 8 horas al día. Por otro lado, el logaritmo de la densidad obtuvo un promedio de 5.46 habitantes por cada cantón del Ecuador. Estos resultados se ajustan a los estudios de Portela et al. (2012); Fan y Mahadevan (2018); Aedo et al. (2020); Zelinský et al. (2021) y Ortiz y Sarrias (2022) en la cual utilizaron estas variables para controlar los modelos del bienestar subjetivo. Asimismo, variables de control restantes como el área, presenta que el 76.70% de las personas habitan en las zonas urbanas, de igual manera, en cuanto al sexo, el 72.00% de jefes de hogar son de género masculino. Por otro lado, respecto al estado civil solamente el 37.60% de los individuos se encuentran dentro de un matrimonio, asimismo, solo el 4.7% de los jefes son indígenas. En cuanto a la escolaridad, la mayoría de los jefes llegan a los 12 años de estudio, de igual manera, la mayoría rondan los 47 años de edad. Estos valores se ligan a los estudios de Zangger (2023); Portela et al. (2012); Fan y Mahadevan (2018); Zelinský et al. (2021).

Seguidamente, la Figura 1 indica la distribución del bienestar subjetivo de los jefes de hogar. Constatando a Matsushima (2015); Fan y Mahadevan (2018); Yuan (2018) y Ma y Chen (2020), esta figura demuestra que la variable dependiente tiene una distribución asimétrica a la derecha, es decir, tienen en promedio un bienestar subjetivo alto y los datos no pueden estar distribuidos con normalidad. Por otro lado, se corroboran los resultados de Cheng et al. (2021) y Hradzil et al. (2022), puesto que en sus estudios la distribución del bienestar subjetivo es asimétrica a la izquierda, es decir, tienen un nivel de satisfacción con su vida bajo. En la Figura 2, en donde se expone la relación del bienestar subjetivo con las dimensiones del capital social, se tiene que la confianza en las personas no tiene una gran repercusión en el aumento del bienestar subjetivo, puesto que, los jefes de hogar cuentan con una confianza social de 74.6%, a diferencia de Sulemana (2015) y Matsushima (2015) en donde solamente el 10.9% y 20.9% de las personas, creen que pueden confiar en los individuos de su entorno, respectivamente. Respecto a la confianza en las instituciones, en promedio el 55.2% de los jefes de hogar tienen confianza en los servicios estatales como la salud, la educación, la vialidad, la seguridad ciudadana, las fuerzas armadas, entre otras, concordando con Glatz y Bodi-Fernández (2020), puesto

que, en su artículo la confianza en las instituciones tiene valores positivos más altos que la confianza social o la confianza en las personas. Por otro lado, las redes o conexiones sociales muestran una relación positiva directamente proporcional con el bienestar subjetivo, puesto que, conforme aumentan las relaciones con nuestro entorno incrementan nuestros niveles de satisfacción con la vida. Asimismo, el componente cívico no tiene una relación fuerte con el bienestar dado que personas que tienen una participación alta tienen niveles de bienestar de menos de 5. Estos resultados discrepan a los valores de Portela et al. (2012); Neira et al. (2017); Neira et al. (2018) y Aedo et al. (2020), ya que, estas dimensiones del capital social tienen una relación fuerte con los niveles de bienestar.

Respecto a las variables de control de índole económico representadas en la Figura 3, el ingreso familiar tiene una relación positiva, puesto que conforme los ingresos de los jefes aumentan, también lo hace el nivel de satisfacción concordando con Portela et al. (2012) y Ortiz y Sarrias (2022). En cuanto a las horas de trabajo podemos observar que se elevó las horas al cuadrado, esto para capturar con mayor precisión el comportamiento de esta variable con el bienestar subjetivo, por ello, en la Figura 3 se puede observar que cuando se trabaja más horas mayor es su felicidad, sin embargo, cuando se excede un límite de horas esta tiende a disminuir. En este caso no existe evidencia alguna sobre esta variable en específico. Por otro lado, en las variables de control como el área, sexo, estado civil y etnia expuestas en la Figura 4, constatando a Sulemana (2014) y Montgomery (2022) en Ecuador los jefes de hogar que residen en las zonas urbanas presentan valores más alto de bienestar subjetivo que quienes residen en las zonas rurales. Por otro lado, se encontró que existe una leve diferencia de bienestar entre hombres y mujeres, sin embargo, al igual que Fang y Sakellariou (2015) los hombres presentan un mayor bienestar que las mujeres. Esto se puede explicar debido a que en la muestra existen más hombres que mujeres, caso contrario que Han y Mahadevan (2018) el cual la mayoría de los participantes son mujeres, y, por ende, presentan una mayor felicidad. En cuanto al estado civil, la relación entre una persona casa y el bienestar es positiva, sin embargo, no es una gran diferencia respecto a los otros casos, no obstante, se concuerda con Han et al. (2012); Portela et al. (2012) y Fang y Sakellariou (2015), dado que, ellos aseguran que el estar en matrimonio eleva los niveles de bienestar subjetivo. Por último, el ser de una etnia indígena tiene poca relación con un aumento del bienestar subjetivo concordando con Ortiz y Sarrias (2022) en donde de igual forma tienen una relación débil entre las personas indígenas y la

felicidad. No obstante, al igual que en la variable sexo, esto se debe a que la mayoría de los jefes de hogar pertenecen a otra etnia en específico.

Finalmente, en la Figura 5 encontramos otro grupo de variables de control que son la densidad poblacional, la escolaridad y la edad. En primer lugar, se observa que cuando una población es densa el bienestar subjetivo baja al igual que Zelinský et al. (2021) y Ortiz y Sarrias (2022), sin embargo, esto es ambiguo puesto que también a ciertas personas aumenta sus niveles de felicidad. Por otro lado, en nuestra gráfica sobre la escolaridad y el bienestar subjetivo expuso que a mayor nivel educativo mayor bienestar, conforme al estudio de Aedo et al. (2020) en el país chileno. Finalmente, en la edad y la edad al cuadrado indica que conforme pasan los años de vida las personas son menos felices, sin embargo, Fang y Sakellariou (2012) presentan un resultado positivo en cuanto a la relación edad - bienestar subjetivo. Finalmente, en la Figura 6 presentamos la variable tamaño familiar, en donde, se observa que las personas que tienen un número de 6 familiares aproximadamente, tienen un alto nivel de bienestar, ya que, el estar rodeado de la familia eleva tus conexiones sociales y por ende tu felicidad. Para este caso, no se pudo encontrar evidencia empírica que refleje resultados sobre el tamaño de la familia y el bienestar subjetivo.

7.2. Objetivo específico 2

Estimar la relación entre el capital social y el bienestar subjetivo para el periodo post COVID-19 en Ecuador, mediante modelos econométricos, con la finalidad de examinar la influencia del capital social en el bienestar subjetivo.

Los resultados obtenidos en las estimaciones del modelo probit ordenado con efectos marginales, se encuentran expuestas en la Tabla 5. En primera instancia, en el Modelo 1 se encontró una relación negativa entre la confianza en las personas y el bienestar subjetivo, con una probabilidad de que el bienestar disminuye 4.10% conforme aumenta la confianza. Estas estimaciones contrastan los estudios de Han et al. (2012); Matsushima (2015); Neira et al. (2017); Neira et al. (2018) en donde la confianza social tiene una relación positiva con los niveles de satisfacción, además, en las estimaciones del segundo autor las personas que confían reportan niveles más altos de bienestar con una probabilidad de 10.8% de aumentar su bienestar subjetivo. No obstante, Bartolini y Sarracino (2014) encontraron que a corto plazo la confianza social predice una parte menor de la variación del bs, es más, el PIB se encuentra mejor correlacionado que la

confianza social. Los resultados obtenidos en el presente estudio se pueden explicar a que, debido a las grandes olas de inseguridad del país, las personas no se sienten seguros y tienden a desconfiar de las personas. Por otro lado, en lo que respecta, a la confianza en las instituciones, las redes sociales y las normas de componente cívico, presentaron coeficientes de 12.30%, 45.30% y 5.50%, respectivamente, todos con una relación positiva con el bienestar subjetivo. Estos resultados respaldan principalmente, tanto la de la paradoja de Easterlin (1974), como los estudios de Putnam (1993) en donde muestran a estas dimensiones como buenos predictores del capital social y una fuerte relación positiva con el bienestar subjetivo o la felicidad. Asimismo, estos estudios concuerdan con los resultados de Neira et al. (2017); Neira (2018); Aedo et al. (2020) en donde mediante un modelo de logit ordenado, MCO y probit ordenado, respectivamente, obtienen coeficientes similares a los que muestra el presente estudio, en donde, un aumento de estas dimensiones del capital social incrementa los niveles de bienestar subjetivo.

Respecto al sexo, en el Modelo 2 de la Tabla 5 se encontró que el jefe de hogar del género masculino tiene una probabilidad de aumentar 2% de su bienestar subjetivo, tal como Sulemana (2015) refleja en su estudio, puesto que el ser mujer tiene una probabilidad de disminuir 1.3% de su bienestar, de igual forma, Ortiz y Sarrias (2022) demuestran mediante un modelo de probit ordenado que el ser hombre presenta una probabilidad de aumentar 1.0% de su felicidad. No obstante, se discrepan con los resultados de Montgomery (2022), ya que, en este caso el ser del género femenino tiene una probabilidad de aumentar 8.5% sus niveles de bienestar. De igual manera, Portela et al. (2012) expone en su estudio que el género femenino tiene una probabilidad de 18.88% de elevar su felicidad. Asimismo, nuestros resultados también se contraponen con Neira et al. (2018) y Zelinský et al. (2021), ya que, mediante un modelo MCO demuestran que el pertenecer al género femenino aumentan 27.10% y 9.20% sus niveles de bienestar, respectivamente. En el mismo modelo, los resultados de la edad indican que principalmente esta variable no es estadísticamente significativa, además, conforme aumentan los años el bienestar subjetivo disminuye. Con la finalidad de capturar con mayor asertividad la influencia de la edad en el bienestar subjetivo, se elevó la edad al cuadrado, en este caso, se encontró que conforme pasan los años el jefe de hogar tiene a disminuir 0.001% de su bienestar subjetivo. Sin embargo, en el Modelo 3, se puede ver una diferencia en estas dos variables, la edad consta con una relación negativa y edad al

cuadrado con una relación positiva con el bienestar subjetivo. Estos resultados concuerdan con el estudio de Montgomery (2022), ya que, al igual que el presente proyecto investigativo, la edad, la edad al cuadrado y el bienestar subjetivo tienen una gráfica en forma de U, puesto que, conforme pasan los años el bienestar disminuye, no obstante, hasta una determinada edad los niveles de felicidad comienzan a aumentar. En cuanto a la etnia reflejada en la segunda columna 2 (Modelo 2), el ser indígena tiene una probabilidad de disminuir 2.7%, corroborando el estudio de Ortiz y Sarrias (2022), en donde, de la misma manera, el ser indígena tiene una probabilidad de reducir 6.40% de su felicidad. Esto se debe a que, aún existen problemas de discriminación hacia ciertos grupos etarios, siendo la etnia indígena una de ellas. Por otro lado, el resultado las estimaciones del estado civil reflejan que el estar casado disminuye 0.7% de su felicidad, discrepando con Portela et al. (2012); Neira et al. (2018); Aedo et al. (2020); Ngoo et al. (2020) y Zelinský et al. (2021), en donde demuestran que el estar casado aumentan los niveles de bienestar subjetivo de las personas. Además, Powdthavee (2008) explica que existen grandes beneficios psicológicos al casarse y mudarse juntos, ya que, el estar casado o juntado equivale a 65 mil y 57 mil dólares, respectivamente.

En cuanto a las estimaciones del Modelo 3, la escolaridad influye de cierta manera en el bienestar subjetivo, puesto que, el aumentar el nivel de escolaridad provoca un aumento en la felicidad de los jefes de hogar, sustentando a Fang y Sakellariou (2015); Sulemana (2015); Fan y Mahadevan (2018); Zelinský et al. (2021) y Ortiz y Sarrias (2022), dado que, confirman que el tener un nivel superior de escolaridad permite a las personas aumentar su felicidad, esto debido a que, tienen una mayor probabilidad de tener una mejor calidad de vida. No obstante, los resultados discrepan a Portela et al. (2012) y Neira et al. (2018), dado que en sus estudios mediante un MCO muestran que el nivel de estudio no tiene una relación significativa con el bienestar subjetivo. Por otro lado, en el Modelo 5, el ingreso familiar tiene una relación positiva con la felicidad, en donde el aumento de los ingresos familiares provoca un aumento de 0.02% en el bienestar, concordando con los resultados de Fang y Sakellariou (2015) y Ortiz y Sarrias (2022) en donde el ingreso influye en el bienestar subjetivo, sin embargo, no es valor significativo respecto a las demás variables del modelo. En cuanto al tamaño familiar presentada en el Modelo 5, presenta una relación negativa con el bienestar subjetivo, indica que, el aumento de un individuo en la familia tiene una probabilidad de disminuir 0.6% del nivel de bienestar subjetivo de los jefes de hogar. Finalmente, en el Modelo 6 se añaden las horas de trabajo

y las horas de trabajo al cuadrado, en donde, principalmente el aumento de las horas de trabajo tiene una probabilidad de aumento de 0.1% de felicidad, sin embargo, una vez elevado al cuadrado el resultado cambia, en este caso, cuando el jefe de hogar excede un límite de horas de trabajo el bienestar subjetivo tiende a disminuir. Estos resultados apoyan a Fang y Sakellariou (2015), debido a que, en su estudio el aumento de una hora de trabajo disminuye 3.3% del bienestar. En cuanto a la densidad poblacional, el resultado nos indica que a mayor población en un cantón del Ecuador el jefe de hogar tiene una probabilidad de disminuir 2.4% de su felicidad. Por otro lado, los individuos que residen en el área urbana tienen una posibilidad de aumentar 1.9% del bienestar subjetivo, esto debido a que, al ser una zona céntrica existen mayor probabilidad de entablar redes sociales y aumentar su capital social. Cabe destacar que para todos los modelos se utilizaron efectos fijos de cantón y del periodo, tal como. Han et al. (2012) y Ortiz y Sarrias (2022).

7.3. Objetivo específico 3

Estimar la relación heterogénea entre el capital social y el bienestar subjetivo para el periodo post COVID-19 en Ecuador, usando métodos no lineales, con el fin de explorar la heterogeneidad observada a lo largo de la distribución de la variable dependiente.

Los resultados obtenidos para el tercer objetivo presentado en la Tabla 6, mostraron la heterogeneidad observada a lo largo de la distribución del bienestar subjetivo en cuantiles 10, 25, 50, 75 y 90, en donde, Q(10) son los menos felices y Q(90) totalmente felices. Inicialmente, de acuerdo a los resultados la confianza en las personas tiene una relación negativa en todos los cuantiles, además, existe un mayor impacto con las personas menos felices (Q(10)), es decir, un aumento de la confianza en los individuos tiende a disminuir el bienestar subjetivo en 15.3% manteniendo todo lo demás constante. Este resultado corrobora a Neira et al. (2018), donde el aumento de la confianza social provoca un incremento de 56.9% de su bienestar subjetivo en las personas con un nivel de felicidad bajo (Q(25)), lo cual, es un resultado esperado según Binder y Coad (2015). Por otro lado, en la confianza en las instituciones ocurre todo lo contrario, dado que, el valor con mayor cuantía se ubica en Q(75), lo que nos quiere decir que, una fuerte fiabilidad en las instituciones estatales, tales como, los establecimientos de salud, las instituciones de educación pública, la policía nacional, etc., provoca un mayor aumento de bienestar subjetivo en las personas menos felices (Q(10)). Sin embargo, el valor estadísticamente

significativo más alto se encuentra en las personas menos felices. En cuanto a las redes sociales, los valores tienen una distribución de mayor a menor de los cuantiles 10 al 90, ubicándose el mayor impacto en Q(10), es decir, las relaciones sociales incrementan en mayor cuantía en las personas menos felices. Por otro lado, referente al componente cívico la distribución mayor se encuentra expuesta en el Q(75), dicho de otra manera, el participar activamente en su barrio o comunidad, el servir de voluntariado, y realizar donaciones, incrementa los niveles de bienestar subjetivo, además, lo hace con mayor cuantía en las personas felices. Esto se puede deber a que cuando una persona se encuentra en niveles por encima de la media de bienestar, participa activamente en las actividades de su entorno, lo cual, incrementa aún más su capital social y su bienestar subjetivo. Concordando con diversos autores como Binder y Coad (2015) y Neira et al. (2018), en donde, demuestran que el aumento de las dimensiones del capital social antes mencionados provoca un aumento del bienestar subjetivo en las personas.

En cuanto a las variables de control del modelo, el género masculino influye con mayor cuantía en las personas menos infelices (Q(10)) con un aumento de 2.51%. Discrepando con Neira et al. (2018), en donde, el género se encuentra distribuido mayormente en las personas medianamente felices (Q(50)), es decir, el sexo se distribuye con mayor cuantía en quienes tienen un nivel de satisfacción mediano. Por otro lado, la variable edad es estadísticamente significativa solamente en los cuantiles 75 y 90, ambas con signo negativo. En Q(75) se encuentra la distribución con mayor cuantía, es decir, el aumento de los años reduce el bienestar subjetivo 3.6% de los niveles de bienestar. De igual manera, la edad al cuadrado es estadísticamente significativa en los mismos cuantiles que la edad, sin embargo, en este caso la edad al cuadrado cuenta con una relación positiva, es decir, cuando la edad aumenta el bienestar subjetivo también va a aumentar. Corroborando a Binder y Coad (2011); Binder y Coad (2014) y Ngoo et al. (2020), el cual, conforme pasan los años el bienestar subjetivo disminuye, no obstante, específicamente a partir de los 50 años el bienestar subjetivo influye en las personas felices (Q(75)), por otro lado, a partir de los 60 años esta variable influye en todos los cuantiles, es decir, en todas las personas ya sea menos felices o más felices, distribuyéndose con mayor cuantía en las personas totalmente felices (Q(90)). Por otro lado, la etnia es estadísticamente no significativa en todos los cuantiles, lo cual, el ser indígena no tiene un impacto significativo en la variación del bienestar subjetivo.

Respecto al estado civil de los jefes de hogar, los resultados muestran que el estar casado tiene una relación negativa con el bienestar subjetivo, puesto que, el estar en matrimonio disminuye 6.9% en las personas totalmente felices (Q(90), difiriendo a Fang y Sakellariou (2015); Binder y Coad (2015) y Neira et al. (2018), donde exponen que solo existe una disminución del bienestar subjetivo en las personas solteras, divorciadas o viudas, ya que, el estar en matrimonio incrementa los lazos sociales, por ende, los niveles de bienestar de las personas. Por su parte, la escolaridad es una variable positiva estadísticamente significativa en todos los cuantiles, específicamente en el cuantil 25 se encuentra en mayor cuantía la, lo que indica que, los niveles de estudio de los individuos influyen mayormente en las personas menos felices, es decir, la escolaridad aumenta los niveles de bienestar ratificando los resultados de Ngo et al. (2020), difiriendo únicamente en que en su estudio, la mayor cuantía se encuentra en las personas totalmente felices. Sin embargo, contrastan a Binder y Coad (2011) y Neira et al. (2018), puesto que, en los niveles de felicidad bajos presenta un signo positivo y en los niveles altos un signo negativo, es decir, la escolaridad aumenta el bienestar subjetivo de las personas menos felices y en los más felices lo disminuyen. Por otro lado, el ingreso familiar tiene una relación positiva con el bienestar subjetivo y es estadísticamente significativa, no obstante, presenta una distribución con mayor cuantía en las personas felices (Q(75), con un aumento de 1.2% de bienestar si los ingresos familiares aumentan. Concordando con Binder y Coad (2011); Binder y Coad (2014); Neira et al. (2018) y Ngo et al. (2020) en donde los ingresos influyen en el bienestar subjetivo, no obstante, estos influyen con mayor cuantía en las personas menos felices. En cuanto al tamaño familiar, se obtuvo una relación negativa con el bienestar subjetivo en todos los cuantiles, con el valor más alto en el cuantil 25. Se puede interpretar que el hacinamiento en la familia repercute negativamente en mayor cuantía en las personas que presentan una felicidad regular.

Referente a la variable horas de trabajo, es estadísticamente no significativa en el cuantil 10, además, el valor con mayor cuantía se encuentra en Q(75), es decir, los jefes de hogar felices. No obstante, al elevar al cuadrado esta variable se encuentran dos diferencias, primero las horas al cuadrado es estadísticamente significativa en los cuantiles 75 y 90 y segundo presenta una relación negativa con el bienestar subjetivo, dicho de otra forma, el aumento excesivo de horas de trabajo disminuye la felicidad en los jefes de hogar. En este caso no se encontró evidencia que incluya las horas de trabajo en las estimaciones de bienestar subjetivo con el modelo de regresión cuantílica. Por su parte, la densidad

poblacional posee una relación positiva con la felicidad, sin embargo, es estadísticamente significativa solamente en los cuantiles 25, 50 y 75, donde, el aumento de la población aumenta 5.7% el bienestar subjetivo en las personas medianamente felices (Q(50)). Al igual que las horas de trabajo, esta variable no cuenta con evidencia empírica que sustente o corrobore el presente estudio. Finalmente, el área es estadísticamente significativa en todos los niveles de felicidad de los jefes de hogar, la distribución con mayor cuantía se encuentra en el cuantil 75, donde, el ser residente de una zona urbana aumenta los niveles de satisfacción 23.40% en las personas felices. No obstante, la relación es positiva en todos los cuantiles lo cual, el pertenecer a una zona rural aumenta el bienestar tanto en las personas menos felices como en las personas más felices.

8. Conclusiones

El desarrollo de los objetivos específicos de la investigación, ha permitido extraer las siguientes conclusiones:

El bienestar subjetivo de los jefes de hogar de Ecuador post COVID-19 se encuentra relativamente alto, la felicidad de las personas no ha disminuido drásticamente como se esperaría, por el contrario, se ha potenciado. Por su parte, los representantes del hogar muestran una buena confianza con las personas que rodean su entorno (familia, amigos, vecinos y compañeros de trabajo), sin embargo, la felicidad de estos individuos no presenta cambios significativos. Además, el nivel de confianza en las instituciones estatales se encuentra por encima de la media, considerando que los servicios brindados por el Gobierno no satisfacen a la ciudadanía, siendo más notable durante la emergencia sanitaria. Asimismo, existe una conexión social media entre los jefes de los hogares, a raíz de las secuelas de la pandemia de COVID-19, ya que, durante este periodo los lazos entre amigos, familia y compañeros de trabajo se atenuaron. Por su parte, la participación y voluntariado, tiene el promedio más bajo respecto a los demás componentes del capital social, puesto que, la emergencia sanitaria limitó las reuniones que comúnmente se realizaban en diferentes territorios, como mingas, deportes, festividades, etc. Cabe resaltar que la mayoría de jefes de hogar son del género masculino, y, estos comúnmente residen en área urbanas, por lo que sus ingresos familiares son considerablemente altos. Además, las características sociodemográficas como la edad, estado civil, etnia, escolaridad, densidad poblacional y tamaño familiar son distinguibles en los jefes de hogar de Ecuador.

Los resultados de la aplicación de un modelo probit ordenado señalan que, en el periodo post COVID-19, la relación entre el capital social y el bienestar subjetivo varía de acuerdo a cada dimensión del capital social. De este modo, conforme aumenta la confianza en las personas existe una menor probabilidad en el aumento de la felicidad de los jefes de los hogares, no obstante, comúnmente las personas que son más confiadas tienen una mayor probabilidad de sentirse mejor. Por otro lado, la confianza en las instituciones, redes sociales y participación cívica poseen una probabilidad mayor de aumentar sus niveles de bienestar subjetivo conforme estas dimensiones se refuercen. Cabe recalcar, que luego de los 50 años de edad el bienestar subjetivo de los representantes de la familia aumenta, y, de igual manera factores individuales como el nivel de educación, el área de residencia e ingresos presentan el mismo efecto. Sin embargo, características individuales como el

estado civil casado, el tamaño de la familia y las horas de trabajo reducen la probabilidad de que los jefes de hogar alcancen un nivel de bienestar subjetivo alto, puesto que, generalmente cuando un jefe de hogar se encuentra el matrimonio, el número de integrantes de la familia aumenta proporcionalmente a la carga horaria de trabajo, disminuyendo así los niveles de felicidad de este individuo.

Con la estimación del modelo de Regresión Cuantílica, el impacto heterogéneo del capital social sobre el bienestar subjetivo se diferencia considerando las diferentes dimensiones que abarca el capital social. En este sentido, el confiar en las personas no certifica que mejoren sus niveles de felicidad, caso contrario con las tres dimensiones restantes del capital social. El impacto heterogéneo de la confianza en las instituciones tiene una influencia positiva en los jefes de hogar con bajos niveles de felicidad, ya que, si los servicios estatales satisfacen las necesidades de las personas, automáticamente el bienestar mejora, o, parte de él. Por otro lado, es de conocimiento que los lazos sociales son muy importantes en situaciones delicadas de nuestras vidas, por lo que, el apoyo moral y la cercanía sirven de sustento para combatir diversas circunstancias. Por consiguiente, las relaciones sociales tienen un gran impacto en los individuos menos felices, dado que, el conocer y dialogar con los parientes y amigos refuerza la felicidad de los jefes de hogar. En cuanto a la dimensión de participación cívica de las personas, esta tiene una influencia considerable en las personas menos felices, puesto que, la participación y voluntariado repercute positivamente en los niveles de bienestar consigo mismo.

De manera general, la investigación concluye que la relación entre el bienestar subjetivo y la capital social varía considerando los componentes del capital social en este periodo post COVID-19, por lo tanto, el capital social es un factor importante a considerar para fortalecer los niveles de felicidad de los jefes de hogar, además, es pieza clave para el desarrollo de una sociedad. Por otro lado, ciertas características sociodemográficas aumentan el bienestar subjetivo, mientras que otras presentan un efecto negativo sobre el mismo. En este sentido, el estudio presentó una limitación principal en la obtención de datos, debido a que, la ENEMDU no cuenta con una amplia extensión de ciertas preguntas que componen las dimensiones del capital social, obstaculizando la construcción de los índices referentes a cada dimensión.

9. Recomendaciones

En vista de que los promedios de las dimensiones del capital social de los jefes de hogar resultaron bajos, sería muy importante promover el interés y la participación de los habitantes en actividades de asunto público, a través de programas educativos que fomenten el compromiso cívico y la responsabilidad social desde edades tempranas, también, apoyar a la creación y mantenimiento de espacios comunitarios como parques, centros recreativos o plazas, que promuevan la interacción social y la construcción de la cohesión social. Además, se puede impulsar la creación de grupos y asociaciones que aborden temas de interés común, como el cuidado del medio ambiente, educación o salud, de este modo se reforzarán las dimensiones del capital social.

Al conocer la relación existente entre las dimensiones que componen el capital social y el bienestar subjetivo se recomienda principalmente fortalecer las dimensiones del capital social que poseen una relación positiva con el bienestar subjetivo, con la finalidad de aminorar la relación negativa existente en una de estas dimensiones. En este sentido, se puede fortalecer la transparencia en el gobierno y las instituciones públicas, es decir, garantizar el acceso a la información, divulgar los procesos de toma de decisiones y combatir la corrupción. Debido a que, cuando los ciudadanos confían en la ética y justicia de los líderes y las instituciones, los niveles de felicidad aumentan. Además, mejorar las infraestructuras y los servicios de las instituciones estatales que faciliten la interacción social, como espacios públicos seguros, transporte accesible, instalaciones deportivas y culturales. Cabe señalar que sería importante invertir en educación, con políticas educativas enfocadas en la promoción de valores como la honestidad, responsabilidad y la ética, brindando una educación de calidad con oportunidades equitativas para todos los individuos, ya que, la educación tiene un papel fundamental en la formación de ciudadanos confiables

Seguidamente, analizando la heterogeneidad observada a lo largo de la distribución del bienestar subjetivo, se propone implementar medidas arraigadas al sustento del capital social de los jefes de hogar enfocándose especialmente en las personas menos felices. Para estos casos sería óptimo poner en marcha la creación de centros de ayuda y grupos de apoyos para las personas más vulnerables. Además, con el fortalecimiento de las dimensiones del capital social a través de charlas o capacitaciones familiares, en donde, se unan y consoliden lazos sociales. También se puede fomentar la diversidad e inclusión de las personas, promoviendo políticas de igualdad de oportunidades que garanticen la

participación activa de todos los individuos, sin importar su origen étnico, género, orientación sexual o discapacidad. Asimismo, implementar una ley que obligue a las instituciones y empresas a tener un centro de apoyo para las personas que pasen por situaciones delicadas de su vida y así fortalecer el capital social de los jefes de hogar. No obstante, para la ejecución de estas recomendaciones se debería tomar en cuenta ciertas características individuales de los jefes de hogar, como la zona de residencia y el tiempo de trabajo.

De forma general, para el aumento del bienestar subjetivo se deben potenciar las dimensiones del capital social, especialmente en la confianza en las instituciones, las redes sociales y la participación cívica. Por consiguiente, se debe implementar y fortalecer los centros sociales y recreativos, además, establecer centros educativos de calidad y equidad, y, mejorar la calidad de los servicios estatales y la transparencia de sus líderes. También es importante impulsar en el fortalecimiento de la participación cívica de los jefes de hogar a través de grupos sociales y su interacción entre sí. Cabe recalcar que la implementación de estas políticas debe ser integral y sostenible a largo plazo. Para futuras investigaciones es necesario construir los índices del capital social tomando en cuenta una amplia extensión de preguntas relacionadas a cada dimensión, además, a manera de controlar las estimaciones se puede tomar en cuenta la disponibilidad de otras variables como el uso del tiempo y la seguridad ciudadana.

10. Bibliografía

- Aedo, J., Oñate, E., Jaime, M., y Salazar, C. (2020). Capital social y bienestar subjetivo: un estudio del rol de la participación en organizaciones sociales en la satisfacción con la vida y felicidad en ciudades chilenas. *Revista de análisis económico*, 35(1), 55-74.
- Addae, E. A., & Kühner, S. (2022). How socioeconomic status and family social capital matter for the subjective well-being of young people: Implications for the child and family welfare policy in Ghana. *Journal of Social Policy*, 51(4), 876-899.
- Ahumada, G., Iturra, V., & Sarrias, M. (2020). We do not have the same tastes! Evaluating individual heterogeneity in the preferences for amenities. *Journal of Happiness Studies*, 21, 53-74.
- Álava, M. J. (2017). Felicidad y productividad. *Nuestro Tiempo*, 102.
- Bae, S. M. (2019). The relationship between smartphone use for communication, social capital, and subjective well-being in Korean adolescents: Verification using multiple latent growth modeling. *Children and youth services review*, 96, 93-99.
- Bartolini, S., y Sarracino, F. (2014). Happy for how long? How social capital and economic growth relate to happiness over time. *Ecological economics*, 108, 242-256.
- Binder, M., y Coad, A. (2011). From Average Joe's happiness to Miserable Jane and Cheerful John: using quantile regressions to analyze the full subjective well-being distribution. *Journal of Economic Behavior y Organization*, 79(3), 275-290.
- Binder, M., y Coad, A. (2015). Heterogeneity in the relationship between unemployment and subjective wellbeing: A quantile approach. *Economica*, 82(328), 865-891.
- Bjørnskov, C. (2006). The multiple facets of social capital. *European journal of political economy*, 22(1), 22-40.
- Bosque, M. G. (2021). Bienestar subjetivo en el Envejecimiento Activo. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 6.
- Calcagnini, G., & Perugini, F. (2019). Social capital and well-being in the Italian provinces. *Socio-Economic Planning Sciences*, 68, 100668.
- Carter, E. D., y Cordero, M. L. (2022). Salir Adelante: Social capital and resilience during the Covid-19 pandemic in Argentina. *Health y Place*, 77, 102870.
- Castellanos-Cereceda, R. (2012). El bienestar subjetivo como enfoque e instrumento de la política pública: una revisión analítica de la literatura. *GIGAPP Estudios Working Papers*, 2(14), 1-25.
- Cheng, L., Mi, Z., Wei, Y. M., Wang, S., y Hubacek, K. (2022). Dirty skies lower subjective well-being. *Journal of Cleaner Production*, 378, 134380.
- Costa, P. T., y McCrae, R. R. (1980). Influence of extraversion and neuroticism on subjective well-being: happy and unhappy people. *Journal of personality and social psychology*, 38(4), 668.
- Coulibaly, T. Y., y Managi, S. (2022). Populations in slums are happier than rural populations: The case of Mumbai. *Land Use Policy*, 122, 106341.
- Curtis, A. E., Smith, T. A., Ziganshin, B. A., y Eleftheriades, J. A. (2016). The mystery of the Z-score. *Aorta*, 4(04), 124-130.
- Deb, S., y Okulicz-Kozaryn, A. (2023). Exploring the association of urbanisation and subjective well-being in India. *Cities*, 132, 104068.
- Diener, E., Horwitz, J., y Emmons, R. A. (1984). Happiness of the very wealthy. *Social indicators research*, 16, 263-274.
- Diener, E. D., Emmons, R. A., Larsen, R. J., y Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of personality assessment*, 49(1), 71-75.

- Diener, E., Sandvik, E., Seidlitz, L., y Diener, M. (1993). The relationship between income and subjective well-being: Relative or absolute?. *Social indicators research*, 28, 195-223.
- Diener, E., Sapyta, J. J., y Suh, E. (1998). Subjective well-being is essential to well-being. *Psychological inquiry*, 9(1), 33-37.
- Easterlin, R. A. (1974). Does economic growth improve the human lot? Some empirical evidence. In Nations and households in economic growth (pp. 89-125). *Academic press*.
- Falk, A., y Knell, M. (2004). Choosing the Joneses: Endogenous goals and reference standards. *The Scandinavian Journal of Economics*, 106(3), 417-435.
- Fan, V. S., & Mahadevan, R. (2018). The role of social capital and remote Chinese villagers' well-being. *Social Indicators Research*, 143, 1109-1128.
- Fang, Z., y Sakellariou, C. (2016). Social insurance, income and subjective well-being of rural migrants in China—An application of unconditional quantile regression. *Journal of Happiness Studies*, 17, 1635-1657.
- Festinger, L. (1954). A theory of social comparison processes. *Human relations*, 7(2), 117-140.
- Glatz, C., y Bodi-Fernandez, O. (2020). Individuelles Sozialkapital und subjektives Wohlbefinden in städtischen und ländlichen Gebieten Österreichs. *Österreichische Zeitschrift für Soziologie*, 45, 139-163.
- Han, S., Kim, H., & Lee, H. S. (2012). A multilevel analysis of the compositional and contextual association of social capital and subjective well-being in Seoul, South Korea. *Social Indicators Research*, 111, 185-202.
- Hrazdil, K., Li, X., y Suwanyangyuan, N. (2022). CEO happiness and forecasting. *Global Finance Journal*, 52, 100713.
- Helliwell, J. F. (2006). Well-being, social capital and public policy: what's new?. *The economic journal*, 116(510), C34-C45.
- Helliwell, J. F., & Putnam, R. D. (2004). The social context of well-being. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London. Series B: Biological Sciences*, 359(1449), 1435-1446.
- Helliwell, J. F. (2022). World Happiness Report 2022. *The World Happiness Report*. <https://worldhappiness.report/ed/2022/>
- Hepper, E. G., y Dennis, A. (2022). From rosy past to happy and flourishing present: Nostalgia as a resource for hedonic and eudaimonic wellbeing. *Current Opinion in Psychology*, 101547.
- Hommerich, C., & Tiefenbach, T. (2018). Analyzing the relationship between social capital and subjective well-being: The mediating role of social affiliation. *Journal of Happiness Studies*, 19, 1091-1114.
- Hovi, M., y Laamanen, J. P. (2021). Income, aspirations and subjective well-being: International evidence. *Journal of Economic Behavior y Organization*, 185, 287-302.
- Hu, C., Zhu, K., Huang, K., Yu, B., Jiang, W., Peng, K., y Wang, F. (2022). Using natural intervention to promote subjective well-being of essential workers during public-health crises: A Study during COVID-19 pandemic. *Journal of Environmental Psychology*, 79, 101745.
- Huang, J., y Fang, Y. (2021). Income inequality, neighbourhood social capital and subjective well-being in China: Exploration of a moderating effect. *International journal of environmental research and public health*, 18(13), 6799.
- Huebner, G. M., Oreszczyń, T., Direk, K., y Hamilton, I. (2022). The relationship between the built environment and subjective wellbeing—analysis of cross-

- sectional data from the English Housing Survey. *Journal of Environmental Psychology*, 80, 101763.
- INEC (2022). Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU). <https://aplicaciones3.ecuadorencifras.gob.ec/BIINEC-war/index.xhtml?jsessionid=cl5B9QcA+5Tsk-rNPV2bjtPZ.undefined>
- Ipsos (2023). Felicidad Global 2023, Satisfacción con la vida alrededor del mundo. *Ipsos*. <https://www.ipsos.com/es-mx/global-happiness-six-points-last-year-73-now-say-they-are-happy>
- Koenker, R., & Bassett Jr, G. (1978). Regression quantiles. *Econometrica: journal of the Econometric Society*, 33-50.
- Li, F., y Zhou, T. (2020). Effects of objective and subjective environmental pollution on well-being in urban China: A structural equation model approach. *Social Science y Medicine*, 249, 112859.
- Lim, C., & Putnam, R. D. (2010). Religion, social networks, and life satisfaction. *American sociological review*, 75(6), 914-933.
- Lin, N. (1999). Social networks and status attainment. *Annual review of sociology*, 25(1), 467-487.
- Liu, C., Luo, D., Zhou, Y., Zhang, G., Feng, X., Wang, Z., ... y Bi, Q. (2022). Optimism and subjective well-being in nursing home older adults: The mediating roles of gratitude and social support. *Geriatric Nursing*, 47, 232-238.
- Liu, Y., Xiao, T., y Wu, W. (2022). Can multiple pathways link urban residential greenspace to subjective well-being among middle-aged and older Chinese adults?. *Landscape and Urban Planning*, 223, 104405.
- Lucchesi, S. T., Larranaga, A. M., Ochoa, J. A. A., Samios, A. A. B., y Cybis, H. B. B. (2021). The role of security and walkability in subjective wellbeing: A multigroup analysis among different age cohorts. *Research in Transportation Business y Management*, 40, 100559.
- Ma, Y., y Chen, D. (2020). Openness, rural-urban inequality, and happiness in China. *Economic Systems*, 44(4), 100834.
- Martínez, L., Valencia, I., & Trofimoff, V. (2020). Subjective wellbeing and mental health during the COVID-19 pandemic: Data from three population groups in Colombia. *Data in brief*, 32, 106287.
- Matson, E. W. (2021). A dialectical reading of Adam Smith on wealth and happiness. *Journal of Economic Behavior y Organization*, 184, 826-836.
- Matsushima, M., y Matsunaga, Y. (2015). Social capital and subjective well-being in Japan. *VOLUNTAS: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 26, 1016-1045.
- Montgomery, M. (2022). Reversing the gender gap in happiness. *Journal of Economic Behavior y Organization*, 196, 65-78.
- Musson, A., & Rousselière, D. (2019). Social Capital and Subjective Well-Being: How are Social Capital and Wealth Related from the Perspective of SWB?. *Wealth (s) and Subjective Well-Being*, 353-374.
- Neira, I., Bruna, F., Portela, M., & García-Aracil, A. (2017). Individual well-being, geographical heterogeneity and social capital. *Journal of Happiness Studies*, 19, 1067-1090.
- Neira, I., Lacalle-Calderon, M., Portela, M., & Perez-Trujillo, M. (2018). Social capital dimensions and subjective well-being: A quantile approach. *Journal of Happiness Studies*, 20, 2551-2579.
- Ngoo, Y. T., Tan, E. C., y Tey, N. P. (2021). Determinants of life satisfaction in Asia: A quantile regression approach. *Journal of Happiness Studies*, 22, 907-926.

- Ortiz, C., y Sarrias, M. (2022). Estimating the non-pecuniary benefit of engaging in pro-environmental behaviors: Incorporating both heterogeneous preferences and income endogeneity. *Journal of Environmental Management*, 302, 114040.
- Pak, T. Y. (2020). Social protection for happiness? The impact of social pension reform on subjective well-being of the Korean elderly. *Journal of Policy Modeling*, 42(2), 349-366.
- Palomino, J., & Sarrias, M. (2019). The monetary subjective health evaluation for commuting long distances in Chile: A latent class analysis. *Papers in Regional Science*, 98(3), 1397-1417.
- Pigou, A. C. (1924). The economics of welfare. *Macmillan*.
- Powdthavee, N. (2008). Putting a price tag on friends, relatives, and neighbours: Using surveys of life satisfaction to value social relationships. *The Journal of Socio-Economics*, 37(4), 1459-1480.
- Puntscher, S., Hauser, C., Walde, J. y Tappeiner, G. (2014) The Impact of Social Capital on Subjective Well-Being: A Regional Perspective. *J Happiness Stud*, 16, 1231–1246.
- Putnam, R. (1993). The prosperous community: Social capital and public life. *The American*, 4.
- Putnam, R. D. (2000). Bowling alone: The collapse and revival of American community. *Simon and schuster*.
- Portela, M., Neira, I., & Salinas-Jiménez, M. D. M. (2012). Social capital and subjective wellbeing in Europe: A new approach on social capital. *Social Indicators Research*, 114, 493-511.
- Rasciute, S., Downward, P., y Simmons, N. (2023). Valuation of subjective wellbeing and the role of marital status: Linear versus ordinal estimators. *Economic Modelling*, 123, 106260.
- Regan, A., Radošić, N., y Lyubomirsky, S. (2022). Experimental effects of social behavior on well-being. *Trends in Cognitive Sciences*.
- Sharifi, F., Levin, I., Stone, W. M., y Nygaard, A. (2021). Green space and subjective well-being in the Just City: A scoping review. *Environmental Science y Policy*, 120, 118-126.
- Singh, P., Bala, H., Dey, B. L., y Filieri, R. (2022). Enforced remote working: The impact of digital platform-induced stress and remote working experience on technology exhaustion and subjective wellbeing. *Journal of Business Research*, 151, 269-286.
- Sui, W., Sui, A., y Prapavessis, H. (2021). Relationships between indices of sedentary behavior and hedonic well-being: A scoping review. *Psychology of Sport and Exercise*, 54, 101920.
- Sulemana, I. (2015). An empirical investigation of the relationship between social capital and subjective well-being in Ghana. *Journal of Happiness Studies*, 16, 1299-1321.
- Sun, J., Jiang, X., y Wei, S. (2023). Combinations of physical activity, screen time and sleep, and their associations with subjective wellbeing in children. *Complementary Therapies in Clinical Practice*, 101720.
- Tsurumi, T., Yamaguchi, R., Kagohashi, K., y Managi, S. (2021). Material and relational consumption to improve subjective well-being: Evidence from rural and urban Vietnam. *Journal of Cleaner Production*, 310, 127499.
- United Nations. (s.f.). Día Internacional de la Felicidad | *Naciones Unidas*. <https://www.un.org/es>
- Varghese, J. S., Hall, R. W., Adair, L. S., Patel, S. A., Martorell, R., Belleza, D. E., ... y Stein, A. D. (2022). Subjective social status is associated with happiness but not

- weight status or psychological distress: An analysis of three prospective birth cohorts from low-and middle-income countries. *Wellbeing, Space and Society*, 3, 100115.
- Veenhoven, R. (1994). El estudio de la satisfacción con la vida. *Intervención psicosocial*, 3, 87-116.
- Veenhoven, R., y Ouweneel, P. (1991). Cross-national differences in happiness: Cultural bias or societal quality?.
- Veenhoven, R. (2007). Subjective measures of well-being. *Palgrave Macmillan UK*, 214-239.
- Woolcock, M. (2001). The place of social capital in understanding social and economic outcomes. *Canadian journal of policy research*, 2(1), 11-17.
- Wu, M. S. (2023). The effects of facebook use on network social capital and subjective well-being: A generational cohort analysis from the Taiwan social change survey. *Heliyon*, 9(4).
- Zangger, C. (2023). Localized social capital in action: How neighborhood relations buffered the negative impact of COVID-19 on subjective well-being and trust. *SSM-Population Health*, 21, 101307.
- Zhai, M., Kishan, R. P., y Showalter, D. (2022). Social capital and suicidal behaviors: Evidence from the United States counties. *Journal of Behavioral and Experimental Economics*, 98, 101856.
- Zhang, J., Xie, J., Zhang, X., y Yang, J. (2022). Income, Social Capital, and Subjective Well-Being of Residents in Western China. *Sustainability*, 14(15), 9141.
- Zhang, W. (2022). Social capital, income and subjective well-being: evidence in rural China. *Heliyon*, 8(1), e08705.
- Zheng, X., Yuan, Z. Q., y Zhang, X. (2020). Does happiness dwell in an owner-occupied house? Homeownership and subjective well-being in urban China. *Cities*, 96, 102404.
- Želinský, T., Hudec, O., Mojsejová, A., y Hricová, S. (2021). The effects of population density on subjective well-being: A case-study of Slovakia. *Socio-Economic Planning Sciences*, 78, 101061.

11. Anexos

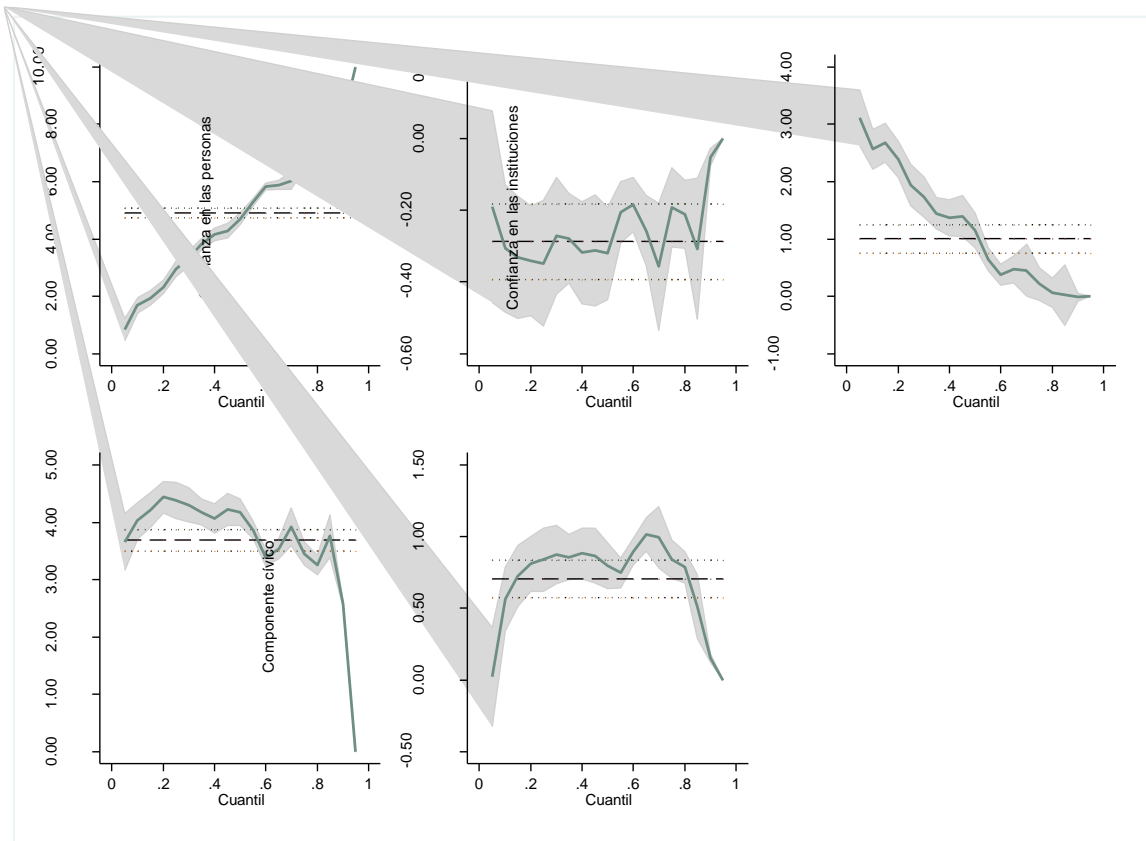
Anexo 1.

Prueba de multicolinealidad de las variables del modelo de probit ordenado

Variable	VIF	SQRT VIF	Tolerance	R-Squared
Bienestar subjetivo	1.30	1.14	0.7670	0.2330
Confianza en las personas	1.09	1.04	0.9192	0.0808
Confianza en las instituciones	1.07	1.03	0.9388	0.0612
Redes sociales	1.33	1.15	0.7522	0.2478
Participación cívica	1.05	1.02	0.9529	0.0471
sexo	1.23	1.11	0.8157	0.1843
edad	1.16	1.08	0.8596	0.1404
_etnia	1.07	1.03	0.9351	0.0649
e_civil	1.32	1.15	0.7584	0.2416
esc	1.32	1.15	0.7602	0.2398
Ingreso familiar	1.36	1.16	0.7370	0.2630
Tamaño familiar	1.42	1.19	0.7029	0.2971
h_trab	1.06	1.03	0.9417	0.0583
densidad	1.28	1.13	0.7799	0.2201
area	1.39	1.18	0.7198	0.2802
VIF promedio	1.23			

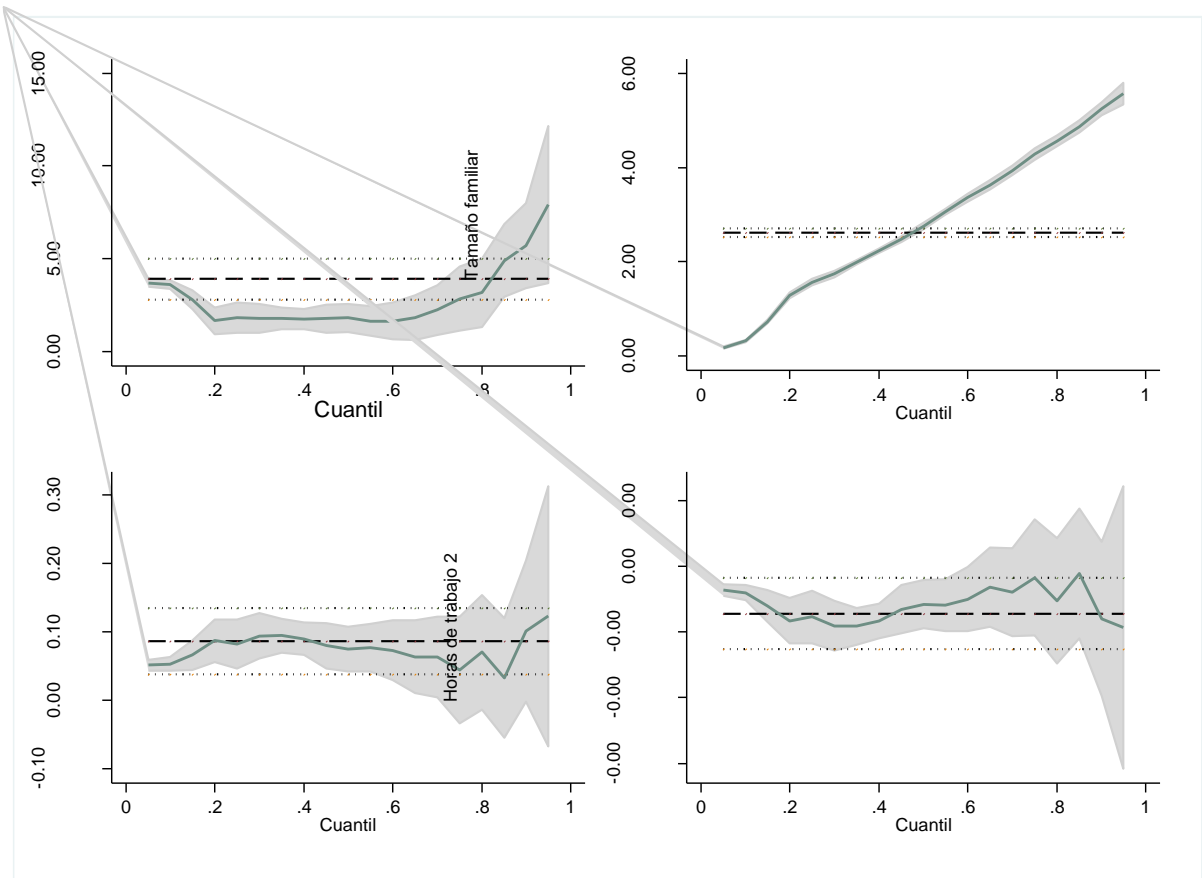
Anexo 2.

Distribución de las dimensiones del capital social de los jefes de hogar



Anexo 3.

Distribución de las características económicas de los jefes de hogar



Anexo 4.

Certificado de traducción del resumen



unl

Universidad
Nacional
de Loja



Loja, 11 de noviembre de 2023

Lic. Marlon Armijos Ramírez Mgs.
**DOCENTE DE PEDAGOGIA DE LOS IDIOMAS
NACIONALES Y EXTRANJEROS – UNL**

CERTIFICA:

Que el documento aquí compuesto es fiel traducción del idioma español al idioma inglés del resumen del Trabajo de Integración Curricular: "Dimensiones del Capital Social y su relación con el Bienestar Subjetivo: un análisis para el periodo post Covid-19 usando micro datos para Ecuador", autoría de Anderson Miguel Armijos Ordoñez con CI: 1900839307 de la carrera de Economía de la Universidad Nacional de Loja.

Lo certifica en honor a la verdad y autorizo a la parte interesada hacer uso del presente en lo que a sus intereses convenga.

Atentamente,



MARLON ARMIJOS RAMÍREZ

DOCENTE DE LA CARRERA PINE-UNL

1031-12-1131340

1031-2017-1905329



Educarnos para Transformar

